

1 de noviembre

1. No se puede admitir tan rápidamente a este joven que dice que es de Monte de Competi o Ascoli, aunque supiera las letras, si antes no se prueba cuál es su vocación; no deben obrar como con los dos últimos de Frascati; no nos conviene recibir sujetos poco conocedores de la gramática porque luego no nos podemos servir si antes no les enseñamos nosotros muchos años; éste, podrá estar un poco y procurar aprender, que cuando sepa lo suficiente, si dura la vocación, lo vestiremos. Dé siempre buenas palabras a todos, pero no les asegure que serán admitidos, a no ser que se trate de un genio raro, que es mejor entretenerlos para conocer la vocación, como hacen los capuchinos y algunos otros religiosos (Al P. Castilla, Frascati, 352-1625).

2. No me extraña que le resulten así las cosas, porque en un primer momento le dio el hábito de improviso, sin la prueba necesaria, y ahora le ha mandado a Moravia sin esperar mi respuesta, y si se vuelven ahí, le harán un buen papel, sobre todo el tal Antonino, quien habiendo sido despojado del hábito no tenía que habérselo dado de nuevo (Al P. Alacchi, Venecia, 1708-1631).

3. Porque veo la gran necesidad que hay en Palermo de V.R. no le digo cuan a propósito sería Ud. aquí, ya que ahora no tengo otra ayuda que la del P. Castilla, que no es a propósito para el gobierno, y la del P. Andrés de la Pasión, a quien he hecho venir de Génova, porque el P. Gaspar que era óptimo está impedido desde hace unos días, pero espero que volverá a ayudarme (Al P. Alacchi, Palermo, 2468-1635).

4. El asunto de la elección del P. Juan Lucas no puede ir adelante por haber cometido el error tan grave de darse el voto a sí mismo, y con esto ha perdido más de lo que piensa (Al P. Lunardi, Cesena, 3525-1640).

5. He mandado ahí el P. J. Francisco con el fin de que enseñe la gramática que ha enseñado en Florencia, a tres o cuatro de los nuestros, que son el P. Evangelista, el P. Francisco de todos los Santos, el P. Carlos de s. Ignacio y a otros, sean clérigos o sacerdotes, que puedan aprender con él la dicha gramática mañana y tarde, o bien antes o bien terminadas las clases; si no pueden ser cuatro, sean tres y si no dos porque quiero de todas formas ver cuanto antes si es a propósito esta gramática (Al P. Provincial, Nápoles, 3759-1641).

622

1. *De nuevo la aventura de la búsqueda*

a) Como en las etapas anteriores, también en ésta se le plantea al cristiano la necesidad de un discernimiento personal. Es cierto que en los distintos días han ido apareciendo pistas con las que se trataba de discernir el tema que se llevaba entre manos. Así a lo largo de todo el camino el discernimiento se ha experimentado como fuerza del Espíritu que va personalizando al hombre, desde aquella obediencia incondicional de amor de los primeros momentos hasta producir la identificación con Jesús y sus preferencias.

b) Ahora conviene echar una mirada atrás para ver qué dinamismos ha seguido el Espíritu con uno mismo, porque el camino de conversión al Evangelio con frecuencia no es lineal. Es preciso percibir las llamadas interiores que ha suscitado el Espíritu en el propio corazón. Prepárate a vivir un discernimiento global de la existencia.

2. *El P. Gaspar Sangermano*

Siendo ya sacerdote y doctor en ambos derechos entró en las Escuelas Pías en marzo de 1631 en Nápoles, y con dispensa de un año de noviciado, emitió la profesión solemne en Roma en 1632. Por sus estudios fue el hombre apropiado para resolver los problemas, cuestiones y pleitos jurídicos de la Orden. Por eso fue consejero del P. Graziani, Asistente General, en la visita que éste efectuó a la Provincia de Nápoles, y él mismo actuó como Visitador de algunas casas, por nombramiento de dicho P. Graziani. Fue llamado a Roma por el Fundador para ocuparse de los complicados asuntos jurídicos que presentaba el colegio Nazareno, mereciendo los elogios del Fundador por la pericia y diligencia con que condujo su trabajo. En 1635 fue nombrado Consultor jurídico de los Asistentes Generales, mandados a visitar la Orden, al mismo tiempo que ejercía el cargo de Procurador General. Un hecho ensombreció su vida, cuando a finales de 1635 fue llevado al sto. Oficio, encerrado en la cárcel, privado de voz activa y pasiva, y, finalmente, desterrado de Roma, con otras graves penitencias. La causa pudo ser la acusación de algunos descontentos de Cesena por las gestiones que realizó respecto a los bienes y posesiones que allí tenía el colegio Nazareno. Como Mons. Albizzi era de Cesena, le debieron llegar las acusaciones de sus conciudadanos y obró drásticamente con el P. Gaspar. Salió de la cárcel en 1636 y Calasanz lo envió a Chieti ante las dificultades de la nueva fundación. Pasó después por diversas comunidades, como Bisignano, Cosenza, Nápoles, Palermo y de nuevo Nápoles. En esta ciudad de 1640 a 1642 prestó su valiosa ayuda a esa provincia y a toda la Orden. Debió morir probablemente en Bisignano sin que sepamos la fecha exacta.

623

2 de noviembre

1. Mueve más el ejemplo que el consejo (Al P. Cananea, Narni, 263-1624).
2. En cuanto al H. Marco Antonio poco podrá permanecer ahí porque lo necesito aquí. Procuren permanecer todos en santa unión; es preciso que el Superior lo sea en caridad y paciencia y en espíritu y como padre sepa mantener a los súbditos en paz, de otra manera la culpa será suya no sólo ante los hombres sino ante Dios (Al P. Reale, Careare, 1246-1629).
3. Deseo enormemente ver esa casa y también la del Espíritu Santo sin deudas, que es gran riqueza no tener deudas, ya que la construcción se puede hacer luego poco a poco. Yo que lo he probado tantos años sé qué es esto para el pobre Superior que tiene que dar satisfacción y a menudo no tiene con qué, y esta solicitud le hace faltar con frecuencia a la obligación principal que es la de ayudar a los súbditos en las cosas del espíritu con doctrina y ejemplo, que muchísimas veces me ha hecho desear ser antes portero o enfermero en cualquier casa que tener el cargo que tengo, y Dios me es testigo que es verdad, quien por su misericordia se complazca en no fijarse en mis faltas (Al P. Cherubini, Nápoles, 1516-1630).
4. Dice (un tal) que ha venido a la Religión para salvarse y que le parece que no lo puede conseguir. A mí me parece que la falta no está en la Religión en la que no se le da ocasión de ofender a Dios sino de hacer muchos actos de virtud; dudo que la falta no esté en la soberbia escondida y tan avanzada que no le permite ver las cosas como el sol. Si no se humilla y tiene un bajísimo sentimiento de sí mismo, no se calmará jamás, ni conocerá sus imperfecciones, ni tampoco esta advertencia que le doy (Al P. José, Noviciado, Roma, 1517-1630).
5. Estoy muy afligido de ver la aversión y discordia que existe entre V.R. y el P. Santiago, quien tendría que humillar su juicio al Superior, que está en lugar de Dios, y no mezclarse en cosas de seglares, sobre todo de matrimonios y otras, sin consultar al Superior y a su confesor; y me desagrada que semejantes disgustos entre religiosos lleguen a conocimiento de seglares, sobre todo importantes (Al P. V. Berro, Mesina, 3760-1641).
6. Dios sabe cuan en lo profundo del corazón llevo las Escuelas Pías de Pisa, y sentiría muchísimo que habiendo comenzado con tan buenos inicios, ahora se fallase en el fervor y diligencia debidas, pero espero, aunque soy nonagenario, ver algún remedio (Al P. Michelini, Florencia, 4505-1647).

624

1. *La aventura personal*

- a) En este momento del camino ya no se trata de discernir elementos muy puntuales, sino que es probable que se te plantee el discernimiento de líneas importantes en tu vida, a lo mejor incluso la elección de estado. ¿Qué hacer? Sin duda que no se requieren prisas ni precipitaciones, porque en ellas no está el Espíritu de Dios. Este discernimiento personal ha de ser el resultado de un tiempo más bien largo en el que la voluntad de Dios se va posando, sedimentando en tu vida. Pero ¿cómo obrar?
- b) Primero, vivir el discernimiento ante el Señor. Para ello, cultivar más intensamente la oración. En ella desplegar la indiferencia espiritual, porque al fin y al cabo no deseas otra cosa que realizar su querer. Debes fijarte hacia dónde te inclina el Espíritu, y para ello has de sopesar en paz las diferentes posibilidades que se te presentan. Es preciso distinguir lo que ves que te nace como deseo, aunque sea muy espiritual, y lo que te nace como obediencia. Es lógico que no siempre notes inclinación hacia la misma decisión; por eso debes anotar lo que te va sucediendo un día y otro, porque lo importante va a ser la línea que se configura a lo largo de los días.
- c) En segundo lugar, une la reflexión. Es decir, dedica tiempos a considerar los aspectos positivos y negativos de cada una de las soluciones propuestas, y mira también las constantes, de acuerdo no con el deseo, sino con el conjunto humano-espiritual.
- d) Atiende a algunos signos de encontrarte en el camino recto:
 - coherencia entre lo que aparece en la oración y en la reflexión;
 - el resultado se manifiesta como proceso de liberación;
 - la decisión se apoya en la gracia, pero con realismo;
 - te inclinas por las preferencias de Jesús, pero con paz y humildad.

2. *El P. Francisco Michelini*

Romano de nacimiento, vino a este mundo en 1604. Vistió la sotana escolapia en 1619 como Hermano Operario, hizo la profesión primera en 1621, y la solemne en Savona en marzo de 1624. Fue uno de los cabecillas de los famosos «hermanos reclamantes», y consiguió que le ordenaran sacerdote en 1636. Inquieto e inteligente, fue uno de los discípulos más aventajados de Galileo. Permaneció junto al maestro de 1629 a 1642, y después pasó a ocupar la cátedra de Matemáticas de la Universidad de Pisa desde 1648 a 1655. Tuvo serios problemas con el P. Mario durante el provincialato de éste, y los tuvo también con el st. Oficio. Calasanz trató de comprenderlo y ayudarlo, evitando las rupturas. Muerto el Fundador abandonó la Orden en 1657, y falleció en Florencia en enero de 1665.

625

3 de noviembre

1. Sobre todo recomiendo que vayan bien las escuelas, y que se atiendan con diligencia, para que no se nos pueda achacar con verdad alguna falta. Haga que por el mucho frío que creo hace ahí, no padezcan los hermanos, y si es preciso confeccionen los calzoncillos de lana y tengan los pies limpios y secos, ya que con la humedad suele desentonzarse el estómago (Al P. Tencani, Nursia, 93-1621).
2. Me parece que el P. Pedro Antonio va derecho al infierno con sus pretensiones y con el favor de esos señores, porque el Paraíso se conquista con humildad y no con soberbia, y si huye de hacer las cosas de humildad pierde mucho crédito, no sólo ante Dios, sino ante los Superiores, cuyo deseo es que obedezca a sus Superiores; se puede dispensar de que sirva a la mesa por la indisposición que dice, verdadera o falsa. En cuanto a nombrarlo Viceministro no creo que lo pretenda, porque si fuese religioso observante huiría de los cargos (Al P. Fedele, Nápoles, 3527-1640).
3. Me parece que tampoco el H. Antonio camina por la senda de la salvación, porque con su poca observancia se hace más daño a sí mismo que no provecho a sus parientes y sobrinos, y ya que V.R. no me ha avisado de las imperfecciones de los súbditos, escribiré a algún otro que me avise (ídem).
4. En caso de que V.R. tuviera que salir de ahí, hay dos casas que me han dicho que lo acogerían con gusto, una es Ancona y la otra Savona, para beneficio de esas mismas casas; y si sale de Nápoles véngase a Roma para ir a alguna de esas casas (Al P. V. Berro, Nápoles, 4421-1646).
5. De Dios bendito recibirá el premio por ser la casa de Palermo casa principal y fundada con la autorización no sólo de la ciudad, sino también del Virrey que entonces era el Duque de Alcalá, de buena memoria, y de otros sucesores suyos y también del mismo Rey de España. Pero el enemigo mortal ha demostrado cuánto le disgusta esta fundación introduciendo confusión y discordia entre los religiosos que viven en ella; y principalmente en dos de ellos que parecían ser el fundamento de esa casa, o sea, el P. Francisco de s. Vicente y el P. Clemente que tan mal ha correspondido al compromiso que tenía con Dios, abandonándolo juntamente con el Instituto por causa de mercedes temporales que el mundo, nuestro enemigo, le ofreció en Siracusa. Estoy seguro que Dios en la hora de la muerte le dirá: recibiste tu recompensa temporal, por la que abandonaste mi servicio, siendo así que lo que a uno de estos mis pequeños hicisteis a mí lo hicisteis (Al P. Cavallari, Palermo, Moncallo, 85-1646).

1. *La aventura humana*

a) Todo cristiano vive en una época determinada que como coordenada vital influye en su vida. No puede mirarse a sí mismo olvidando el entorno, el mundo en el que vive, la historia de la que forma parte. Todo esto marca también su vida. Y más en concreto, estamos viviendo en una encrucijada muy particular en este final del siglo XX. Es cierto que a todos, y siempre, les ha parecido histórico el tiempo que les ha tocado vivir. Pues bien, hay que enfrentarse con este presente.

b) Algunas pistas de diagnóstico que te pueden servir:

- ¿Juzgas de forma positiva o negativa el tiempo que te ha tocado vivir?
- ¿Tiendes a situar la fe fuera de las grandes cuestiones del mundo?
- ¿Añoras el modelo de mundo que ha pasado, en el que todo estaba definido, claro y seguro, donde Dios era lo evidente y en el que la institución eclesial lo determinaba todo?
- ¿Crees que nuestra cultura secular es algo negativo?
- ¿Cómo puede responder el Evangelio a los desafíos históricos de hoy?
- ¿Eres capaz de percibir los signos del Espíritu actuando en este mundo aun en aquellos aspectos que te parecen negativos?
- ¿Te encuentras cercano a los movimientos actuales de la historia?
- ¿Participas de las alegrías y tristezas de los hombres de tu tiempo?

2. *El P. Pedro Antonio Carretti*

Era hijo de los marqueses de Gorzegno, vistió el hábito escolapio en Génova en septiembre de 1624, hizo la profesión solemne en Roma dos años después en 1626, y fue ordenado sacerdote en Nápoles en 1638. Fue un excelente profesor de caligrafía y dibujo, y al menos desde noviembre de 1629 residió en la casa napolitana de Porta Real, muy apreciado por el Marqués Tapia, que le encomendó la instrucción de algunos parientes suyos. Desde mayo de 1639, y a petición del Presidente del Consejo Real de Nápoles, es maestro de la Princesa de Castiglione, dña. Cornelia de Aquino. Este trato con gente noble no le hizo olvidar el trabajo escolar con los humildes, a los que enseñó la catequesis con exquisita diligencia. En cambio, no resultaron fáciles sus relaciones con los Superiores, con quienes no siempre se mostró sumiso, e hizo intervenir como mediadores a los diversos protectores. En 1641, obtenido el permiso, fue con los suyos a resolver problemas familiares. Murió joven, a los 37 años de edad, en el hospital de Génova, donde había sido internado en 1646.

626

627

4 de noviembre

1. He mandado al H. Santiago, el del refectorio, que tiene una mano muy buena para escribir y entiende bien de ábaco y sabrá también fundamentar a los alumnos en los principios de la gramática y podrá dar la escuela en la primera habitación al final de la escalera; en la segunda estará la primera clase y en la sala estarán los pequeñines y así no será necesario hacer escuela en la galería en que había cristalerías veladas (Al P. García, Frasead, 354-1625).

2. Se les mandará también, tal vez esta tarde, el libro encuadernado como nos ha escrito, si es que no lo lleva el P. Bernardino, en cuya escuela debe exigir más de lo que yo pueda sugerirle, que mañana y tarde vaya con orden y tenga en todas las clases a alguien que anote diariamente los que faltan y se avise luego a sus padres, para que vean que la falta no está en los maestros si los alumnos no aprenden (ídem).

3. Una sola cosa deseo de V.S. y se la pido de todo corazón, y es que siendo el santo matrimonio ordenado por Dios un gran sacramento de la Iglesia, al decir «lo que Dios unió», no debe entenderse esta unión únicamente de los cuerpos, sino también de las almas; faltando esta última, que es la principal, puede pensar cómo queda el alma por parte de quien falta, más aún cuando se continúa tanto tiempo en la desunión. Me da ocasión de suplicarle esto con la mayor humildad que puedo, unas palabras de la carta de V.S., donde afirma que no le dice ni buenos días, ni buenas tardes. He rogado y seguiré rogando para que el Señor inspire con eficacia en el corazón de V.S. esta santa unión, pues mérito grande será para V.S. y para mí consuelo grandísimo. Si en algo puedo ayudarle para bien, disponga de mí siempre (Al sr. Aniello di Falco, Nápoles, 2289-1634).

4. V.R. hará que se cumplan las obediencias impuestas, porque lo quiero así y es mi pensamiento: cúmplalo puntualmente, porque no tengo necesidad de tantas réplicas (Al P. Tocco. Génova, 3185-1639).

5. No tengo noticia de alguien que sea tan observante como el Ministro de Savona, lo que se confirma viéndolo perseguido por todos los relajados. V.R. ayúdele y sírvase de su parecer (ídem).

6. De todo lo que ahí se ha dicho sobre el Vicario General, o de otras cosas, como V.R. me avisa sobre mí, todo ha sido una gran mentira e invención humana de hombres de poco espíritu y verdad. Aquí no hay nada nuevo, ejerciendo el P. Esteban como antes el cargo de Superior de la Religión, quien ha hecho diversos cambios de personas, como le ha parecido conveniente, sobre lo que yo no emito ningún juicio, porque juzgar las acciones de otro le toca a Dios bendito (Al P. V. Berro, Nápoles, 4306-1645).

628

1. *La perfecta alegría cristiana*

«Le dijo fray León muy admirado: —Padre, te ruego, en nombre de Dios, que me digas en qué está la perfecta alegría.

— Figúrate —le respondió s. Francisco— que al llegar nosotros ahora a Santa María de los Ángeles empapados de lluvia, helados de frío, cubiertos de lodo y desfalleciendo de hambre, llamamos a la puerta del convento y viene el portero incomodado y pregunta: «¿Quiénes sois vosotros?». Y diciendo nosotros: «Somos dos hermanos vuestros», responde él: «No decís verdad, sois dos bribones que andáis engañando al mundo y robando las limosnas de los pobres; marchaos de aquí» y no nos abre, y nos hace estar fuera a la nieve, y a la lluvia, sufriendo el frío y el hambre hasta la noche. Si toda esta crueldad, injurias y repulsas las sufrimos nosotros pacientemente, sin alterarnos ni murmurar, pensando humilde y caritativamente que aquel portero conoce realmente nuestra indignidad y que Dios le hace hablar así contra nosotros, escribe, ¡oh hermano León!, que en esto está la perfecta alegría. Y si perseverando nosotros en llamar sale él afuera airado y nos echa de allí con injurias y a bofetadas, como a unos bribones importunos, diciendo: «Fuera de aquí, ladronzuelos vilísimos; id al hospital, que aquí no se os dará comida ni albergue»; si nosotros sufrimos esto pacientemente y con alegría y amor, escribe, ¡oh fray León!, que en esto está la perfecta alegría. Y si nosotros, obligados por el hambre, el frío y la noche, volvemos a llamar y suplicamos por amor de Dios y con grande llanto, que nos abran y metan dentro y él, más irritado, dice: «¡Cuidado si son importunos estos bribones!; yo los trataré como merecen»; y sale afuera con un palo nudoso, y asiéndonos por la capucha nos echa por tierra, nos revuelca entre la nieve y nos golpea con el palo; si nosotros llevamos todas estas cosas con paciencia y alegría, pensando en las penas de Cristo bendito, las cuales nosotros debemos sufrir por su amor, escribe, ¡oh fray León!, que en esto está la perfecta alegría. Y ahora oye la conclusión, hermano León. Sobre todos ¡os bienes, gracias y dones del Espíritu Santo que Cristo concede a sus amigos, está el vencerse a sí propio y sufrir voluntariamente, por amor de Cristo, penas, injurias, oprobios y molestias, ya que de todos los otros dones de Dios no podemos gloriarnos, porque no son nuestros, sino de Dios; y por eso dice el Apóstol: «¿Qué tienes tú que no lo hayas recibido de Dios? ¿Y si lo has recibido de él, porqué te glorías como si fuese tuyo?». Pero en la cruz de las tribulaciones y aflicciones podemos gloriarnos porque es cosa nuestra, y así dice el apóstol: «Yo no quiero gloriarme sino en la cruz de N. S. Jesucristo».

629

5 de noviembre

1. En cuanto a los murmuradores o envidiosos no se les puede impedir hablar, que también se murmuró contra Cristo bendito; lo mejor es hacer el bien y dejar decir a quienquiera (Al P. Cherubini, Cesena, 2469-1635).
2. Recomiendo a V.R. y a todos los de casa que atiendan con toda diligencia al ejercicio de las escuelas y sobre todo del espíritu y santo temor de Dios en los escolares que es nuestro propio Instituto, en el que hay mayor mérito que en atender a los mayores, quienes tienen muchas religiones que les ayudan y los escolares solamente la nuestra (Al P. Laurenti, Nursia, 2623-1636).
3. Oigo que en Carmañola el H. Deodato tiene clases con dos sacerdotes seculares; no se debe permitir que un apóstata tenga escuela con seculares en nuestro nombre (Al P. Tocco, Génova, 3186-1639).
4. Aquí en Roma, con la ayuda de Dios se ha publicado un Breve de Ntr. Sr. sobre nuestras cosas, y todos lo han recibido de la mano de Dios, con gran tranquilidad y satisfacción. Ruego a V.R. que procure hacer lo mismo con la mayor tranquilidad posible. Esta tarde le mando el edicto; hágalo publicar con la nota de los reclamantes a 18 de los corrientes, para que los que quieran someterse al examen vengan a Roma a examinarse; éstos señalados son los que reclaman pues para los demás no habla el Breve. Infórmeme de cómo siguen las cosas y principalmente si alguien se resiste. Exhorto a V.R. todo lo posible en el Señor a hacer observar las Constituciones puntualmente; insista con su presencia en todas las cosas, valiéndose de su autoridad, cuando no sirva la benignidad, y no pase nada por alto (Al P. Romani, Florencia, 3187-1639).
5. No permita que nadie salga de casa, si no es llamado por causa de enfermos u otra circunstancia. No permita que nadie promueva litigios por sí o por otros, y que nadie se tome los compañeros a su gusto, sino los asignados por V.R. Durante las fiestas, permita que de vez en cuando vayan fuera, según parezca a V.R. (ídem).
6. Me alegro que haya llegado a Chieti donde espero que logrará aprovechamiento grande en los escolares, no sólo en las letras, sino también en las buenas costumbres y santo temor de Dios (Al P. Evangelista, Chieti, 4232-1644).
7. Le pido en cuanto puedo que se muestre amable con los PP. Jesuitas y los honre en toda ocasión porque son dignos de ese comportamiento como los he conocido yo siempre desde hace 80 años; procure estar retirado y hablar cuanto menos pueda con seglares y así llegará a ser un religioso espiritual (ídem).

630

L

1. *La madurez cristiana está en el amor*
 - a) El cristianismo ha puesto el punto decisivo de la existencia humana en el amor. Pero el amor no se puede reducir a ética, como cuando se hace de él simple solidaridad o compromiso humano. Y es que lo que el hombre intuye naturalmente como amor y centro de su vida, no es el amor cristiano, el amor revelado, el ágape.
 - b) Este amor que nos ha sido revelado, nos ha sido dado. Constituye el signo que certifica la verdad del cristianismo. Porque es el mismo Dios quien ha definido el cristianismo como amor. Este amor es tan original, tan fontal que no puede ser confundido con nada anterior a él (presupuestos del amor) ni con sus consecuencias (derivados del amor).
 - c) El amor humano, como todo amor, es conocido en el mismo acto en el que se hace presente. Las experiencias humanas más profundas no se perciben sino como amor en acto. Por eso el ágape es un amor que sólo puede ser vivido en acto, en el vivir de cada día. Por esta profunda razón Juan ha «horizontalizado» el amor de Dios y ha «verticalizado» el amor entre los hombres.
 - d) ¿Cómo es nuestro amor? ¿Se va haciendo experiencia fontal o, por lo menos, hemos intuido que debe ser así? El amor, ¿significa sólo deber, mandato, o es algo personalizado como corresponde a nuestro ser personas? ¿Es una experiencia totalizante o se reduce y dispersa en meros actos?
 - e) Vivir de manera habitual el amor de ágape significa vivir ya la madurez cristiana, es decir, la santidad. Es en este amor donde se juega el todo de la vida cristiana. Repasa el himno a la caridad de s. Pablo en 1Cor 13, y mira de qué manera se cumple en tu vida.
 - f) Sólo el amor de ágape puede amar gratuitamente. Por eso Jesús nos habla de amor a los pobres, a los pecadores, a nuestros enemigos, a los que no nos pueden corresponder. ¿Tú que haces?
2. *El H. Deodato Lesna*

Era francés y había nacido en 1614. Vistió el hábito escolapio en Roma en 1635; también en la ciudad eterna hizo la profesión solemne dos años más tarde, en 1637. Fue destinado a Carmañola, en el Piemonte, lugar cercano a la frontera francesa. A causa de rivalidades de tipo nacionalista se enfrentó con el resto de la comunidad. Ocupada la ciudad por los franceses, delató a todos sus compañeros que tuvieron que abandonar precipitadamente la ciudad. El Fundador lo declaró apóstata de la Religión (lo vemos en la carta de hoy), pero él siguió en Carmañola al frente de una escuela pública regentada y mantenida por un grupo de sacerdotes a los que se unieron unos cuantos escolapios igualmente apóstatas. La escuela acabó fracasando. Desde 1642 no se supo nada de él.

631

6 de noviembre

1. Respecto a decir que nuestra Religión se debe unir a otra, téngalo por fábula, pues aquí por ahora no hay nada de eso. Roguemos al Señor que nos dé espíritu para servirle con toda perfección (Al P. Cananea, Narni, 265-1624).
2. Se hará oración por el asunto que esa Señora encomienda a nuestras oraciones, pero todas las cosas, tanto adversas como prósperas, se deben tomar de la mano de Dios para nuestro mayor bien, lo cual sabremos que es cierto cuando estemos en la otra vida si en ésta nos conformamos de verdad a su santísima voluntad (ídem).
3. Me gustará escuchar que van bien las escuelas y sobre todo la primera de la que como dije depende el buen o mal nombre de todas las restantes (Al P. Castilla, Frasead, 356-1625).
4. El P. Melchor y todos los demás de casa saludan a V.R. y se encomiendan a sus oraciones. Gracias a Dios estamos todos bien. Pero haría falta que, en lugar de los veinte que somos aquí, fuésemos cien para dar satisfacción a esta ciudad, porque mañana podríamos ocupar cuatro sitios buenísimos. Ruegue al Señor que nos mande sujetos, muchos y buenísimos (Al P. Castilla, Frasead, 552-1626).
5. Deseo saber también cómo se portan ahí los nuestros y cómo atienden a las escuelas, pero particularmente a la mortificación y adquisición de las virtudes; porque si ahora dejan pasar el tiempo y la ocasión, cuando quieran, quizás no podrán (ídem).
6. Me desagrada enormemente el enfado grande que ha cogido el H. Lucas lo que no debe darse en un religioso, sino decir y hacer lo que se debe, con toda modestia y sin escandalizar a los seglares (Al P. Reale, Careare, 723-1627).
7. Me parece gran sujección que por seis o siete escolares debamos tener ocupado un sujeto y por otros 6 ó 7, otro, en la escuela primera, habiendo tenido yo en Roma dos diferentes de latín de 50 y 60 escolares cada una (Al P. Castilla, Frasead, 1518-1630).
8. Respecto al joven sobre el cual escribía el P. Pellegrino, que era un joven que yo vestí en Roma y era óptimo para la escuela, pero no se acomodó en Moravia por el modo de ser el P. Pellegrino y por ello determinó salir de la Religión y venirse a Venecia para dejar el hábito, yo lo juzgué siempre apto para nuestro Instituto, pero no todos saben gobernar las diversas cualidades de las personas, ni todos pueden caminar al mismo paso; si va por ahí, que no lo creo, y quisiera continuar, acéptelo (Al P. Alacchi, Venecia, 1910-1632).

632

1. *La centralidad del amor cristiano*

- a) Tan central es el amor en la vida que en él se realizan las síntesis de contrarios:
 - la síntesis entre realismo y radicalidad, es decir, la radicalidad de un amor incondicional, vivido en el realismo del aquí y ahora de las circunstancias concretas del que ama;
 - la síntesis entre la pureza original del mismo amor y las mediaciones a través de las que se expresa; no puede haber dualismo entre esos dos elementos, y por eso el auténtico amor no puede reducirse a deber ético;
 - la síntesis entre autonomía y heteronomía; ser libre amando nunca puede ser autoafirmación sino apertura a que el otro entre en mi propia vida, y esto de tal forma, que el amor me lleva a hacerme servidor de quien amo;
 - la síntesis entre unidad y dualidad, porque el verdadero amor ayuda al otro a ser él mismo.
- b) El verdadero amor es el que enseña a asumir las paradojas que entraña una vida entregada:
 - maduración humana en las opciones radicales que al mundo parecen desperdicio;
 - enriquecimiento cuando nos perdemos;
 - alegría de que los demás nos aventajen, y eso vivido sin resquemor.
- c) Es, pues, definitivo el verdadero amor, pero es también difícil descubrirlo. Por eso es necesario un discernimiento constante:
 - El amor no se hace. Cuando es verdadero él hace a los que se aman, madura su personalidad.
 - Que el amor supremo se nos haya revelado en la cruz, nos ilumina sobre el criterio último de discernimiento: «Nadie tiene mayor amor que el que da su vida». «Hemos conocido el amor en que El dios su vida por nosotros. También nosotros debemos dar la vida por los hermanos».
 - La paradoja de este amor está en que al mismo tiempo que nos sobrepasa, nos realiza como hombres.

2. *El H. Alejandro Riccardi*

Es el joven del que habla hoy Calasanz en carta al P. Alacchi. El mismo Fundador le dio el hábito de las Escuelas Pías en agosto de 1630. Todavía sin profesar fue enviado a Moravia en 1631 donde enseñó gramática. En 1632 debido a dificultades en la convivencia con el P. Tencani, abandonó Nikolsburg y se trasladó a Venecia con intención de dejar el hábito. Una vez allí, el trato con Alacchi, cambió su parecer y emitió votos solemnes en noviembre de 1632. Tras residir en Ancona y Sicilia, murió a los 24 años en S. Pantaleón en 1634.

633

7 de noviembre

1. En cuanto a la clase segunda de los principiantes de concordancias o latines, si se puede dejar, déjese a fin de no emplear un maestro para pocos alumnos, y cuando sea preciso tenerlos aparte repartirá a algunos más capaces en la clase primera y en ella el maestro hará dos grupos, y los restantes menos capaces los tendrá en la clase de escritura y ábaco, también a parte, y allí les enseñará antes y después de dado el ábaco. A los pequeñines los tendrá el H. Marco Antonio junto con el H. Andrés Romano, y si el dicho Marco Antonio dice que no puede tener la clase mándelo a la habitación y como a indispuerto déle para sopa, pan cocido y un poco de uva con agua hervida, para que se le pase el dolor de cabeza (Al P. Bandoni, Frascati, 1710-1631).

2. Los singulares favores y gracias que Vuestra Sacra Cesárea Majestad se ha dignado hacer a mis Padres de Nikolsburg, mientras estuvo en dicha ciudad, han vencido mi rubor, y con la inmensa obligación con que indisolublemente me han ligado a mí y a toda mi pobre y mínima Religión han dado valor a mi mano temblorosa para atreverme a escribir a tan alto personaje. Inclinado, pues, lo más profundamente posible ante Vuestra Majestad, le doy las más rendidas gracias que pueden darse a la Imperial Magnificencia de Vuestra Majestad, y me duele que no haya todavía en esta incipiente Religión talentos dignos que ofrecer a tal Majestad para demostrar al menos que no quisiera ser ingrato a tan gran bienhechora. Lo suplicaremos al menos con los santos sacrificios y oraciones, tal cual son, suplicando a N. S. que conceda a V. M. larga, feliz y santa vida, que le sea escala para la eterna. Y aquí, de nuevo, postrado a tierra le hago humilde y profundísima reverencia a V. M. (A la emperatriz Leonor, 3804-1641).

3. El P. General de los PP. de las Escuelas Pías humildísimamente expone a las EE. VV. cómo el Instituto de su Religión que se encuentra fundado en Alemania y Polonia, habiendo conseguido mucho fruto hasta el presente en las almas del prójimo, como se ha dado a conocer por medio de cartas a la Sgda. Congregación de sus EE. VV., va ahora desapareciendo debido a la prohibición que dura casi tres años de no poder admitir novicios al hábito, y por muerte de otros que estaban admitidos... Por tanto el dicho orador suplica humildemente a VV. EE. que se dignen acudir a Su Santidad para liberar a la Religión de semejante impedimento para bien y utilidad del prójimo y aumento de la santa Fe católica (A la Sgda. Congregación de Propaganda Fide, 4306M645).

634

1. *La eficacia de la misión*

a) El creyente se prepara para la misión. Esta no puede separarse del seguimiento. Va a ser misionero del Reino porque vive de Cristo. Apóstol es el discípulo que vive de Cristo. Sólo así puede predicar. Por lo tanto, la eficacia de la acción apostólica del cristiano no puede separarse del hecho de que vive unido al Señor. En este sentido vida y función salvífica van unidas indisolublemente.

b) Esas dicotomías que se presentan con cierta frecuencia (oración-acción; vida interior-actividad; contemplación-misión) indica que no hemos entendido nada, porque radicalmente la misión consiste en la vida de Cristo. El apóstol, el enviado, de quien el Señor se sirve para revelar a los hombres su gracia, jamás sustituirá a Jesús, ni pretenderá centrar el Reino en su propia eficacia.

c) La vocación de Jesús como enviado del Padre, culmina en la «hora». En consecuencia, la muerte de Jesús no ha sido un accidente desgraciado que ha ocurrido fortuitamente, y esto es muy importante. Si pensamos que la muerte del Maestro fue un accidente, entonces valoramos su vida, y olvidamos la pasión y muerte. En cambio, si en la muerte vemos la «hora», la glorificación del Padre, el momento hacia el que se encaminaba la vida de Jesús, entonces quiere decir que su misión, y toda otra misión, no pueden ser comprendidas si no desde la inutilidad de la cruz.

d) El apóstol ha sido llamado a participar de la misión de Jesús, pero en la lógica de la cruz. En el fondo es haber comprendido que la fecundidad viene sólo del Padre y que El ha querido ponerla en la Cruz en la que ha glorificado a su Hijo. Es como si Dios dijera: «Yo sólo puedo dar el Espíritu al mundo. Yo sólo doy el fruto. Podría hacerlo de muchas maneras. Podría realizar el Reino sirviéndome de las cualidades humanas y sus valores y estableciendo una relación directa entre lo que quiero hacer y tú realizas. Pero es que yo me voy a glorificar como único Salvador. Voy a servirme efectivamente de lo que tú vales, pero voy a introducirlo en la muerte. Por el acto de fe, en que crees en tu fracaso, en la muerte de ti mismo, si tú esperas en mi fidelidad, yo te prometo que lo haré».

2. *Doña Leonor Gonzaga*

La emperatriz doña Leonor Gonzaga a la que hoy dirige Calasanz una sentida carta, era hija del duque de Mantua, casada con el Emperador de Austria Fernando II en 1622 y muerto en 1637. Conoció a los escolapios personalmente en una de las visitas que realizó a Nikolsburg, y fueron tales las muestras de benevolencia y los favores que les dispensó que el santo se sintió obligado a escribirle la carta que podemos leer hoy.

635

8 de noviembre

1. Le recomiendo que emplee mucha diligencia en las escuelas durante mi ausencia, y particularmente en hacer salir a los niños con orden de la Iglesia. Yo, por gracia del Señor, aunque no me encuentro libre de aquel pequeño dolor que me quedó de la caída cerca de la muela de Campagnano, no me impide en lo necesario (Al P. Castilla, Roma, 48-1620).
2. El camino para llegar a ser hombre sabio y prudente en las escuelas inferiores es hacerse necio a los ojos de los hombres, dejándose llevar como un asnillo. Esta es la verdadera doctrina, pero entendida por pocos, por ser contraria al sentido y a la prudencia humana; seguida también por pocos (Al P. Cananea, Moricone, 130-1622).
3. Siento mucho la noticia que me ha escrito de nuestro P. Bagnacavailo; muriendo en esta ocasión es señal de que Dios no quiere que sea honrado en esta vida porque lo quiere honrar el Señor en los cielos por tantas fatigas sufridas al servicio de su religión (Al P. Alacchi, Venecia, Moncallero, 18-1631).
4. En cuanto al P. Blas escribí por el correo pasado que si volvía ahí con su compañero, lo enviara a Roma vestido de seglar que yo aquí lo habría probado en el noviciado; pero ahora que oigo cómo se comporta debe quitarle absolutamente el hábito para que con ese hábito no dé más escándalo en esa ciudad. Para él sería mejor tomar el hábito en otra Religión porque no ha hecho voto alguno y siendo sacerdote lo aceptarán fácilmente. Cúmplalo cuanto antes con el menor escándalo y ruido que sea posible. En cuanto al otro, no permita de ningún modo que aparezca con hábito, sino que lo remedie, si no lo ha remediado a la llegada de la presente; le será mejor estar sólo que mal acompañado y si no lo hubieran vestido tendrían ahora gran crédito en Venecia y quizás hubiera sido introducido nuestro Instituto, el cual ahora por sus locuras y escándalos no se podrá introducir. No dé el hábito a nadie que yo no lo aprobaré, sino que esté como un ermitaño con un terciario solo (ídem).
5. Esta mañana ha pasado a mejor vida el H. Luis, «limosnero» del Noviciado, que parecía y era considerado bobo, y ayer tarde encontrándose grave por los dolores, no sólo cantaba en voz alta «Misericordias Domini in aeternum cantabo» y recitó el Miserere y otros cantos devotos, sino que al final desafiaba a todos los demonios del infierno a que vinieran todos juntos que no tenía miedo. Así que los simples e ignorantes arrebatan el cielo, y los sabios y letrados Dios sabe cómo lo pasan en aquel momento (Al P. Cherubini, Cesena, 2626-1636).

636

1. *La misión más allá de las dicotomías personales*

- a) Cualquier dicotomía que pueda darse en el hombre apostólico (a las que nos referimos ayer) viene superada cuando es unificado más allá de esas dicotomías, cuando abre su centro personal como obediencia a Dios. Por eso, toda misión como eficacia está subordinada a la obediencia; por eso también la eficacia del Reino no está en proporción al puesto que uno ocupa ni a lo que hace. Si bajo capa de cualquier cosa, uno no camina en obediencia a Dios, puede hacer lo que quiera, que por muy sublime que le parezca, tiene que convencerse que no construye el Reino. Con frecuencia estamos tentados a identificar Reino con plenitud personal, con autorrealización, y no es así.
- b) Dentro de la misión, la forma suprema de la misma es la caridad; caridad en cuanto entrega de la vida por los hermanos. Y esto porque la caridad coincide con el acto mismo de la Cruz, que es entrega de Jesús por todos los hombres. Aquí caridad no significa simple funcionalidad; es entrega de la vida, pérdida de la misma, dejarla en el fracaso, en la inutilidad y en el abandono. En esa forma suprema de misión que es la cruz de Cristo. Hay que llegar a la fe y vivencia de que en la cruz está la eficacia de la misión; es muy duro, pero muy necesario.
- c) Un elemento más que puede ayudar a superar las dicotomías personales es vivir que el cristianismo no tiene forma, y que hay que aprender a vivir la sin forma de la obediencia, que no es espíritu, sino centro personal.
- d) En línea con este camino de la eficacia cristiana y de la misión está el consejo que nos da hoy Calasanz, que no nos resulta nada fácil, y que supone la comprensión de la vida según el Espíritu: «El camino para llegar a ser sabio y prudente... es hacerse necio a los ojos de los hombres. Esta es la verdadera doctrina, entendida por pocos, por ser contraria al sentido y a la prudencia humana; seguida también por pocos».

2. *El H. Esteban Marotta*

Es «el compañero» del que habla hoy Calasanz al P. Alacchi, en una carta en la que se lamenta fuertemente. Siciliano de nacimiento, había sido admitido por el P. Alacchi contra el parecer del Fundador, a la edad de 26 años. Su nombre de Religión era Antonio de s. Marcos; pidió a Calasanz que le dispensara del segundo año de noviciado, a lo que no accedió el santo. Abandonó la Orden después de intentar envenenar al P. Alacchi y huir de Venecia. Quiso volver a las Escuelas Pías y de hecho Alacchi lo envió a Nikolsburg junto con el P. Blas (al que también se refiere hoy el santo), de lo que se quejó el Fundador.

637

9 de noviembre

1. Con la llegada del P. Sebastián no tendrá V.R. tanto trabajo en las confesiones y podrá visitar las escuelas con más frecuencia y hacer que los alumnos sean más modestos y más diligentes aún en aprender. Procure que los alumnos se enteren lo menos posible de las cosas de los religiosos, pues ahí convendría que todos fueran santos y muy ejemplares (Al P. Cananea, Narni, 266-1624).
2. Mándeme el borriquillo cojo porque no tengo ni el de casa ni el de Moricone, y cada día se pierde algo de leña (Al P. Bandoni, Frascati, 1712-1631).
3. Puesto que de cuantos están en Campi ninguno me parece tan a propósito como el P. Francisco, le he dado orden de que haga de Superior de esa casa, al que si fuera necesario dispenso como puedo de falta del tiempo para ser Superior, porque el Capítulo General no me ha comprendido a mí, como Fundador, en sus decretos (Al P. Fedele, Nápoles. 3190-1639).
4. Estando ahí ahora en santa paz no innoven nada, conserven su unión y procuren adelantar constantemente en la santa observancia y en el estudio, a fin de que se eduquen sujetos capaces de ayudar a otras ciudades. Procuren todos practicar la virtud de la santa humildad si quieren conseguir la verdadera caridad y santo amor de Dios, y comprender con verdadero fundamento las cosas del espíritu (Al P. Orselli, Nikolsburg, 3761-1641).
5. Espero la comunicación del verdadero progreso de esa casa no sólo en las letras, sino también en la santa observancia, procurando que se observe un exactísimo silencio; V.R. introduzca la virtud de la santa humildad con ejemplos y exhortaciones, que hará una cosa muy grata a Dios y útil para Ud. (Al P. Ministro, Campi, 3762-1641).
6. Me alegro mucho de que perseveren en el Instituto y de que se fíen de Dios que los ha llamado a trabajar a esta viña, y que dará el premio al final de la jornada, es decir, de la vida, y no permitirá que ni el viento ni la lluvia ni otro accidente nos haga abandonar la viña (Al P. Grien, Nikolsburg, 4509-1647).
7. Escribiré al P. Onofre que no se deje superar por la tentación del enemigo, y no manifieste que un hombre con un cuerpo tan grande tiene un espíritu tan pequeño; el Señor nos tenga a todos de su santa mano para que permanezcamos en pie y caminemos según su santa voluntad, que se manifiesta sólo a los humildes; procuremos nosotros ser tales (Al P. Franchi, Podolin, 4510-1647).

638

1. *Contemplación en la acción*

Si oración y acción han de estar profundamente unidas, si nadie puede ser apóstol si antes no ha sido discípulo, y si normalmente nuestras vidas están totalmente metidas en la misión y en el trabajo, ¿cómo ser contemplativos en la acción? Pistas:

- a) Dando profundidad a lo humano. La dificultad para ser contemplativos no son las distracciones, sino no vivir en profundidad lo humano; vivir en la superficie. Tenemos que llegar a descubrir que nos encontramos con Dios en lo humano; ser contemplativos desde el encuentro con el hombre. Si uno vive lo humano en actitud de sospecha, queda bloqueado. Vivir de la manera indicada supone una actitud positiva, más allá de la apariencia, y tiene que llevarle a vivir la vida humana en profundidad.
- b) Aprendiendo a contemplar la historia, los acontecimientos. Aspecto importante porque normalmente la presencia de Dios la percibimos en el silencio, en la naturaleza, etc. Esto responde a dinanismos psicológicos en cuanto que la naturaleza nos devuelve al seno materno. Por eso hay que percibir a Dios en los dramas de la vida humana, en los acontecimientos. Realidad muy bíblica, pues fue así como los profetas leyeron la historia.

2. *El P. Sebastián Montagnani*

Era natural de Módena, y siendo ya sacerdote vistió el hábito de las Escuelas Pías en Roma en octubre de 1619, emitiendo los votos solemnes en julio de 1624. En julio de 1627 se le permitió al P. Alacchi hacer una peregrinación a Compostela y llevar por compañero al P. Sebastián. El 26 de dicho mes salieron de Roma los peregrinos, pero en Finale el P. Alacchi enfermó. Después de un tiempo, a finales del mes de octubre, zarparon por fin del puerto de Génova, llegando a Barcelona desde donde se trasladaron a Madrid y a Compostela. De allí se dirigieron a Lisboa y embarcaron para las Indias Orientales, pero a causa de una fuerte tempestad, la nave volvió a puerto. Por esta razón el P. Alacchi retornó a Italia, pero el P. Sebastián se quedó en Zafra. Cuando años después, en marzo de 1638, vuelve Alacchi a España para fundar las Escuelas Pías y quiere entrar en contacto con el P. Sebastián que seguía en Zafra, dedicado al ministerio parroquial, le escribe desde Guisona, pero desconocemos si le llegó la carta y si le respondió el P. Sebastián. Lo cierto es que el 13 de agosto de 1639 Calasanz comunica a Alacchi que el dicho Padre «está en Zafra, cerca de Badajoz, en una iglesia muy bien arreglada por él». Aprovechando que un P. Basiliano, natural de Zafra y que había residido unos meses en S. Pantaleón, volvía a España, Calasanz le pide comunique al P. Sebastián que vuelva a Barcelona. No sabemos si llegó la orden, y si se trasladó o no a dicha ciudad.

639

10 de noviembre

1. El crédito de las escuelas está en tener buenos maestros (Al P. Castilla, Roma, 49-1620).
2. Si no se enmienda el portero, ponga a un clérigo; a quien no se haya enmendado le impondrá dos semanas de retiro en el cuarto con tres días a pan y agua, y los restantes con dos platos sólo, también limitados; lo mismo se hará con el de la cocina (Al P. Cipolletta, Nursia, 1254-1629).
3. En lo referente a las confesiones podrá obtener las licencias por medio del Sr. Vicario pero no las ejercite con seglares sin una orden mía, pues quiero que atienda al aprovechamiento de los alumnos no sólo de la primera clase sino también vigilando las otras y enseñando el modo de enseñar las reglas a quien tiene la escuela. En los recreos trátese siempre de cosas de provecho espiritual y déme aviso de cuanto sucede a fin de que yo sepa en qué concepto he de tener a todos (ídem).
4. El mandar ahora dos o tres no haría otra cosa que dar ocasión de murmuración a muchos, porque no pudiendo enseñar dos o tres sino a unos pocos escolares, quienes no puedan ir por no poder atender los padres a tantos se lamentarán diciendo: «¿por qué a aquellos y no a mi hijo?», como ha ocurrido en otros lugares (Al P. Cherubini, Ancona, 1912-1632).
5. Estos hermanos venidos de Nápoles dicen haber dejado ahí un libro de Algebra, llamado Diofanto, que procurará enviar por vía segura, y de la misma manera el tomo que quedó ahí del Bulado que ahí no sirve y aquí es necesario (Al P. Bandoni, Frascati, 1914-1632).
6. No hay colegio en Roma donde los alumnos sean mejor tratados que en el Nazareno (Al P. Cherubini, Cesena, 2472-1635).
7. He recibido la carta de V.R. en la que me avisa del cambio de Superior y gobierno de esa casa; todos debemos tener por cierto que ha sido algo ordenado por Dios, quien ha cambiado no sólo el gobierno del General y de los Provinciales, sino de los Superiores particulares, y así todos debemos tomarlo de la mano de Dios y sacar el provecho que S.D.M. pretende (Al P. Rosiani, Cállor, 4511-1647).

640

1. *Unificando la vida*

Otras pistas para lograr ser contemplativo en la acción:

- a) Percibir la presencia de Dios no sólo en los momentos de sufrimiento, sino en los de plenitud. En general la espiritualidad clásica ha insistido en dar sentido a los momentos en que nos encontramos mal. ¿Por qué no ver también a Dios en los éxitos, en los momentos de eficacia? Esto supone una actitud en la que el creyente tiene que reconciliarse con la existencia como don. Y es que hay una serie de mecanismos de tipo psicológico y espiritual que es difícil tener en los momentos de plenitud. Hay que vivir de manera desapropiada los momentos de gozo, de eficacia, de bien, no sólo los de sufrimiento.
- b) Aprender a sobrenaturalizar la acción del mal en la propia vida. Introducir toda acción en la sabiduría de la cruz. La eficacia del Reino pasa por la desapropiación del corazón, y resulta que no podemos llegar a ella, si el Señor no nos sitúa en la cruz, en el fracaso, en la reducción. Es necesario que la fe esté a punto para dar sentido a las frustraciones de la acción, y para descubrir que esa es la eficacia más profunda del Reino. Que los mejores momentos de la misión son aquellos en los que no podemos probar la eficacia. Para que esto sea real y no inauténtico, para que no sea una escapatoria, hay un test que nos hace discernir si lo dicho es o no consuelo fácil: ver si esa experiencia de fracaso lleva a esperar contra toda esperanza.
- c) Vigilar constantemente la intención. Es cierto que la espiritualidad clásica se manifestaba lúcida cuando insistía en las intenciones, porque el hombre es ante todo intencionalidad. Pero el peligro que tenía era el de situar la purificación en las intenciones explícitas. Y ahí hay que andar con cuidado. Porque detrás del deseo de mejorar la intención suele estar el perfeccionismo. Es verdad que hay que purificar la intención, pero de acuerdo con la realidad propia de las grandes apropiaciones. Hay que preguntarse: ¿qué mundo estoy construyendo? ¿Cuál es mi verdadera situación? Y ahí sí que hay que estar vigilando constantemente. El problema no es argumento de eficacia sino de obediencia.

2. *La fundación de Frascati*

El fundador de las Escuelas Pías de Frascati y bienhechor de las mismas, fue D. Laercio Cherubini, padre del famoso Esteban Cherubini, que había sido nombrado hijo adoptivo de dicha ciudad. Era oriundo de Nursia; versado en Derecho civil y eclesiástico, autor del *Builarium Magnum Cherubinatorum* (1586). Hasta su muerte mantuvo una estrecha amistad con Calasanz.

3. 1643: muere el P. Mario Sozzi.

641

11 de noviembre

1. En cuanto a los dos Hermanos que hacen los ejercicios si ve que se han enmendado y que les pesa los escándalos que han dado, les podrá dejar salir y si le parece que puede servir de algo, indíqueles que si se dejan superar por el sentido y no son obedientes tendrán una pena grande, y que piensen en serio si han venido a la Religión para conseguir el santo temor de Dios y la perfección religiosa o bien para vivir conforme al sentido con relajación y peligro manifiesto de condenación; espero que no se dejarán superar más por semejantes tentaciones y que darán buen ejemplo a los novicios (Al P. Cherubini, Nápoles, 989-1628).

2. He sido advertido por muchos y por los primeros Cardenales de la Corte que vaya muy despacio vistiendo gente de Nápoles porque en algunas religiones hay gran discordia entre esta nación y las otras; se debe tomar consejo de las otras Religiones (ídem).

3. Sé que el peso y cargo que tiene ahora es grande, y requiere gran diligencia y asistencia del Espíritu Santo; con la oración y recta intención en todas las acciones se logran grandes cosas y se consigue gran mérito (ídem).

4. Reflexionaré un poco acerca de los sujetos que han vivido hasta ahora en nuestra Religión con opinión de ser grandes siervos de Dios, e iré dándole noticias poco a poco de algunos ayudándome del recuerdo de muchos de los nuestros que los han conocido, y creo que será materia de consuelo para los nuestros; me alegro de que en esa casa se camine con santa paz y tranquilidad (Al P. J. F. Apa, Florencia, 4236-1644).

5. Por ser seguro el portador he escrito estas pocas líneas; no me olvido de pedir al Señor que le dé tanto espíritu y gracia que pueda introducir la verdadera observancia de nuestras reglas en primer lugar en esa casa de Nápoles y después en las restantes del reino (Al P. V. M. Gavotti, Nápoles, 4307-1645).

642

1. *María, mujer que cree*

En el proceso que va haciendo el cristiano aparece la figura de María. A lo largo de estos días vamos a centrarnos en ella.

a) En la presentación tradicional de María se ha resaltado sobre todo la maternidad carnal. Necesitamos volver un poco más a las raíces bíblicas y encontramos a ese Jesús que ha dado mucha más importancia a la maternidad espiritual (Me 6, 1-6; 3, 31-35; Le 11, 27-18). Y es lógico. Al fin y al cabo la maternidad carnal representa simplemente lo humano. La Palabra es la que viene de arriba, el Reino de Dios, la vida que el Padre quiere comunicar a los hombres a través de su propio Hijo y del Espíritu Santo. La Palabra representa la nueva Creación. Y es ahí donde Jesús nos invita, apela a nuestra fe.

b) A través del Evangelio Jesús subraya que el auténtico creyente, que escucha la Palabra y acepta el Reino, es aquel que debe dejar los lazos familiares, porque ha encontrado una nueva familia, tiene experiencia de nuevos lazos y es invitado a pertenecer a la familia de Jesús. Por eso Jesús se separa de su Madre para darse al Reino. Juan presenta a María en relación a Jesús, pero no simplemente en una relación de parentesco carnal, sino en una relación mucho más profunda que es la fe.

c) Es necesario tomar muy en serio la contraposición que establece Jesús entre maternidad carnal y espiritual. Los santos Padres cuando hablan de María subrayan que fue madre carnal porque primero lo fue espiritual. S. Agustín dice que si no hubiese sido Madre de la Palabra por la fe, no hubiera sido Madre del Hijo de Dios.

2. *El P. Vicente María Gavotti*

Natural de Savona y hermano del P. Nicolás M.^a, viste el hábito de las Escuelas Pías en Génova en enero de 1625 y es ordenado sacerdote en su tierra natal, en abril de 1634. Inicia sus trabajos apostólicos como ayudante del P. Casani en el noviciado de Roma. Luego es Superior de las siguientes casas: colegio Nazareno, Savona y Génova. Rechaza el cargo de Secretario General que le ofrece el Fundador, pero en 1643 acepta el de Provincial de Liguria, para el que es designado por el P. Mario Sozzi. Al año siguiente, 1644, y debido a las dificultades que le crea el Superior de Génova, P. J. L. Rapallo, renuncia al Provincialato. En octubre de 1645 Cherubini lo nombra Provincial de Nápoles, cargo en el que permanece hasta 1646. De ahí se traslada al colegio Nazareno y posteriormente a la casa de Florencia, donde es Superior en 1647. Desea volver al Nazareno, pero no es admitido por la comunidad. En marzo de 1648 pasa al clero secular por indicación de sus mismos partidarios.

643

12 de noviembre

1. Ud. podrá tener cuidado de las escuelas, visitándolas a menudo y haciendo el oficio de Prefecto bajo la obediencia de dicho Padre (P. Sebastián) que así los escolares atenderán más no sólo al aprendizaje de las letras, sino a ser modestos y virtuosos; logrará también que los escolares sean obedientes a los maestros y que vayan con mayor diligencia a las escuelas (Al P. Spinola, Moricone, 267-1624).
2. Espero que el P. Visitador levante un poco esa Provincia, que tiene bastante falta de obreros fieles, habiendo educado algunos en el pasado que han procurado aniquilarla, pero por gracia del Señor no ha resultado, y éstos tales tendrán su recompensa. V. R. procure ayudar a dicho Visitador en lo que pueda y que le ayuden otros también; el P. Andrés cuando llegue y repose de su viaje, tomará el cargo de Prefecto de las escuelas, que están llenas de escolares mayores y me parece no tenemos otro más a propósito para hacerse respetar de los escolares y para hacer caminar con orden las escuelas, y también porque espero me será más fiel de lo que han sido algunos de esa Provincia y reedificará lo que ellos han arruinado (Al P. P. P. Berro, Génova, 2136-1633).
3. Cuando el Señor inspira a uno hacer el bien a los pobres, es señal manifiesta que no pudiendo ser recompensado por los pobres, Dios quiere remunerar al bienhechor, lo que suele hacer con mano larga. (Al Sr. Cotignola, Nápoles, 2291-1634).
4. Por ser muy verdadera la sentencia de la Sabiduría en los Proverbios, que dice «ibi salus ubi multa consilia», y habiendo ordenado otras veces, conforme con otras Religiones bien organizadas, que se tengan reuniones en nuestras casas cuando acaecen cosas más graves y necesarias, y habiendo constatado efectos muy buenos donde se han observado en los debidos términos, deseando promover siempre de bien en mejor el gobierno de la Religión, con el parecer de nuestros Asistentes y la participación del Eminentísimo Protector nuestro, hemos resuelto volverlas a establecer donde hubieran decaído; y por esto, con la presente notificamos a V. R., conforme hacemos con los demás, que el recibo de la presente sea ocasión de continuarlas al menos con todos los sacerdotes súbditos suyos, profesos desde hace siete años, si llegan al número suficiente de al menos cuatro; además de éstos tanto los sacerdotes como los no sacerdotes de entre los profesos antiguos hasta el número de al menos cinco, para consultar y resolver con ellos lo que por vuestra parte o suya venga propuesto como cosa importante (Al P. Ministro, Duchesca, Nápoles, 3190a-1639).

644

1. *María, camino de fe*

Por una parte, María es la madre-virgen, la llena de gracia, la hija de Sión, la portadora de salvación, la bendita entre las mujeres, la que canta la inauguración de los tiempos mesiánicos, es decir, está asociada al Don de Dios, a la salvación y a la alegría mesiánica que Dios ofrece a los hombres. Por otra parte, y a la vez, debe asumir el mesianismo de Jesús, que no es un mesianismo de gloria, sino de kénosis, de sufrimiento y oscuridad. María por lo tanto, debe aprender a vivir su fe por el mismo camino de su Hijo. Por eso seguirá el proceso oculto del Reino de Dios, que no ha venido a este mundo en espectáculo, sino en la humildad y la pobreza. Y como experiencia precisamente de este camino, la fe misma debe caracterizarse por un camino de cruz, de oscuridad, de ignorancia, de no entender.

2. *El Prefecto de las Escuelas Pías*

Es un cargo muy importante en las escuelas de Calasanz, supeditado al de Superior local. Para tal cargo el Fundador exigía un sacerdote, con al menos siete años de profesión, dotado de letras y de gran prudencia. El Prefecto tenía que atender, en primer lugar, a la disciplina de los alumnos. Debía hacer el reglamento del colegio, firmarlo y ponerlo en lugar bien visible de forma que todos lo conocieran y pudieran así observarlo. Atendía también al horario escolar, al comienzo y final de las clases, al tiempo de la Misa, al de la doctrina cristiana y al del Oratorio de la Congregación. Era quien recibía y despedía a los alumnos, abría y cerraba las clases. Función suya era admitir a los alumnos en el colegio, escribir sus nombres y el de sus padres, con el domicilio, en los registros correspondientes, y presidir los exámenes de admisión y promoción. Vigilaba a los maestros: si venían a clase, si comenzaban las lecciones a la hora debida, si eran puntuales en el acompañamiento de los niños, si dejaban entrar en las aulas a otras personas, si llevaban la lista de las ausencias a clase. Tenía que visitar con frecuencia las clases, controlar lo aprendido por los niños y la enseñanza de los maestros. Respecto a los alumnos procuraba que fueran cada vez más diligentes en el estudio, más virtuosos y modestos, y más obedientes. Anotaba las ausencias para comunicarlas a los padres de los niños, y si un alumno, sin legítima excusa, faltaba tres días, podía expulsarlo del colegio. Controlaba también la asistencia al Oratorio los días festivos. Nadie podía dejar las escuelas sin su permiso, y terminadas las clases debía procurar que ningún niño permaneciera en ellas. Se cuidaba también de la práctica sacramental de los alumnos y del buen orden de la oración continua. Finalmente, misión suya era atender a los padres de los niños.

645

13 de noviembre

1. Si le parece que los zapatos que llevan nuestros Hermanos cuando van de cuestación no son adecuados, mire que se hagan de otra manera, pero de pobres, si bien es cierto que consiguiendo tan pocas limosnas por los castillos no me parece bien enviarlos tan a menudo a hacerla (Al P. Tencani, Nursia, 94-1621).

2. En cuanto a la observancia de las Constituciones, le digo que en esto consiste la perfección del religioso. Quererlas relajar, por poco que sea, es gran señal de poco espíritu y de mucho amor propio. Así pues, persuádalos V. R., que hará un gran servicio a Dios y a ellos gran provecho (Al P. Graziani, Roma, 554-1626).

3. En cuanto al hermano de Reggio, que está enfermo, no creo que esté para ir a su pueblo; pero en cuanto pueda ir allá, me gustaría que lo hiciese, porque quizá le siente bien el aire de su tierra (ídem).

4. Me alegro mucho de que se haya comenzado el estudio no sólo de clérigos, sino también de ábaco. Si no pueden tener todos libros particulares, conténtense por ahora con los de uso común. En cuanto al noviciado, si lo quieren los del Papa, ellos son los dueños. Procúrese, cuando esto ocurra, que nos dejen habitar hasta que hayamos encontrado un lugar conveniente y lo hayamos acomodado. Quería, sin embargo, que hubiera sido medido y tasado; entre tanto, no quisiera que se decidiese cosa alguna con la casa de los huérfanos del Borgo. En cuanto a y, R. dispóngase a obedecer al médico, y si le ordena que coma carne y huevos, hágalo sin excusa ni réplica (ídem).

5. Aquí esperamos que se haga la fundación muy bien, y si tuviéramos cien sujetos podríamos aceptar cuatro sitios en lo mejor de Nápoles, porque nos han ofrecido más, y también para noviciado. En menos de ocho días asisten más de 400 alumnos, sólo de las barriadas más cercanas (ídem).

6. Diga al H. Francisco que quiero que reciban la tonsura no sólo él, sino todos los Hermanos Operarios que sean aptos, pero que no quiero que estudien latín sino que se contenten con el título y bonete de clérigos para que todos como clérigos estén más conformes y unidos en santa caridad, que tanto quiero yo a uno de éstos si es buen siervo de Dios cuanto a cualquier otro de los clérigos que deben ser de misa (Al P. Reale, Careare, 726-1627).

7. En el tiempo de recreo traten con caridad de ayudar a las escuelas del mejor modo posible, que es nuestro principal instituto, y poco a poco váyanse librando de las conferencias sobre todo de mujeres que no es demasiado conforme a nuestro instituto, y yo iré indicando lo que convendrá hacer; estén en casa todos unidos en santa paz (Al P. Reale, Nursia, 1523-1630).

646

1. *María, madre del Mesías*

Lee Mt 1,1-25.

a) Aquí ciertamente se resalta que María es el instrumento privilegiado escogido por Dios para el momento supremo de la historia de salvación. Esta mujer pertenece a una historia, que es la historia de Dios, y en ella encontramos lo que es la historia de los hombres: historia de Dios, pero también historia del pecado del hombre. Encontramos prostitutas; encontramos a David, elegido por Dios y a la vez adúltero; encontramos a mujeres paganas; encontramos la historia de los reyes de Israel, que no es demasiado brillante; encontramos la historia de un pueblo elegido por Dios, pero de dura cerviz que un día es castigado hasta el destierro de Babilonia. En esa historia está la Mujer, como un instrumento que Dios ha escogido para realizar su obra. Antes de toda sublimación de la Mujer está lo que siempre encontramos en la Biblia: que sólo Dios es santo, que a El le pertenece la gloria, que María no es más que el instrumento de la acción salvadora del Señor, que no tiene sentido por sí misma, sino que es pura referencia a Jesucristo. Es lo que nos dice Mateo, que María no tiene sentido por sí misma, sino que es el gran signo, el instrumento escogido por Dios, por pura gracia de su amor, para manifestar que toda la gloria pertenece al Señor.

b) Esto nada quita a María, más bien es ahí donde María ha sido privilegiada. Porque eso es lo desconcertante: que María pertenece a esta historia en que Dios ha manifestado precisamente su poder de manera extraña, como nosotros no lo esperábamos. Dios un día para cumplir sus promesas a Abrahán, lo hace a través de una mujer estéril; cuando llega la plenitud de los tiempos, lo hace a través de una mujer nada menos que ¡virgen!

2. *El deseo de los Barbería i*

En la carta que dirige hoy Calasanz desde Nápoles al P. Graziani, se refiere a la casa comprada con el legado del obispo de Alessano, D. Sextilio Mazzucca. El Fundador había empleado parte de ese legado en la ampliación y mejora del noviciado romano de Montecavallo, cuarta sede de dicho noviciado, abierto en 1624. Después de algún tiempo llegó a oídos del santo el rumor de que el Papa deseaba la casa para el cardenal Barberini. A este rumor, ya confirmado, se refiere Calasanz en la carta de hoy. Entre tanto, desea que no se toque para nada la casa del Borgo, donde estaba el colegio de huérfanos. No obstante, más tarde no tuvo más remedio que trasladar allí el Noviciado, porque en 1639 hubo de vender a la familia Barberini la casa de Montecavallo para que se pudiera edificar un monasterio para las hermanas del Papa Urbano VIII.

647

14 de noviembre

1. De su parte procure ser puntual en la escuela y que los escolares aprendan con diligencia para que cuando vuelva vea el provecho que espero de su solicitud (Al sr. Sarafellini, Roma, 50-1620).
2. De mi caída me quedó un poco de dolor en una costilla debajo de la cintura izquierda, y si es verdad que no está rota ni removida ni nunca me ha causado fiebre y la unto siempre con aceite de rosas y polvo de mirto y de rosas, no obstante siempre me ha quedado un poco de dolor hasta hoy día; sea lo que agrade y como le agrade al Señor (Al P. Castilla, Roma, 51-1620).
3. Habiendo diversas opiniones entre los Hermanos les exhortaré a recurrir a la oración para que las cosas se resuelvan para gloria de Dios y no por intereses particulares. V. R. por su parte haga hacer oración, que yo me acomodaré a lo que resulte más a propósito para la compañía, pero quiero que todos coincidan en lo mismo, y que sea a mayor gloria del Señor (Al P. Castilla, Frascati, 360-1625).

648

i

1. *María, virgen*
 - a) En Lucas la virginidad de María tiene una relación profunda con la integridad de su fe. Pero también hay que tener en cuenta que esa virginidad representa no tanto el aspecto sublime de una integridad de mujer-pureza, o de una integridad de fe, sino que la virginidad de María representa más bien lo contrario: este Hijo no viene del hombre, viene de Dios; no viene de abajo, sino de arriba. Diríamos que la virginidad es la esterilidad, y para resaltar que Dios está haciendo su obra, que ésta no viene de abajo, escoge a una mujer virgen. Sin concurso de varón va a nacer el Mesías. La virginidad de María es primordialmente alabanza de Dios y afirmación o signo de que el Mesías viene de Dios, es trascendente.
 - b) María concibe por obra del Espíritu Santo. El tiempo del cumplimiento, el tiempo de la salvación es el tiempo del Espíritu Santo. Y María es el lugar donde el Espíritu del Señor vuelve a hacer renacer la Humanidad.
 - c) María no tiene interés en ser centro. Ella es pura referencia a Dios, a Jesús, al Mesías. María nos remite a la alabanza de aquel a quien sólo pertenece la gloria y el honor. Ella no es más que un instrumento.
 - d) El creyente ha recibido también una misión en esa historia de salvación, y también él pertenece a la historia del Espíritu Santo en la tierra. El cristiano ha recibido una vocación y misión salvíficas; por él no es nadie, y sólo al Señor pertenece el poder, la gloria y el honor.
 - e) Por eso no hemos de descentrar la obra de Dios. María no es una especie de vestal cristiana; muchas veces se ha presentado de esta forma, sobre todo en ciertos ambientes y a ciertas edades. Más bien es la humillada, la creyente, la esclava.
 - f) Una vez más la lógica de Dios es distinta: a la que se humilla, Dios la escoge; a la que se hace estéril, Él la convierte en Madre de su Hijo; a la que nada tiene, Dios la llena completamente.

2. *A mayor gloria de Dios*

Esta expresión viene usada por Calasanz con cierta frecuencia, no simplemente como «coletilla» a lo que dice o como buen deseo, sino como manifestación de su intimidad y como tendencia de su obrar. El contexto de la frase es siempre el mismo, aunque los aspectos concretos en los que aparece pueden ser diferentes. Se trata siempre de algo que puede hacerse o algo que pide, pero con tal que sea siempre «para mayor gloria de Dios». Y si ese honor y gloria pasa por el fracaso del intento del hombre, no importa, porque lo definitivo es lo primero. Si no es un lema, llega a ser un principio de discernimiento del querer del santo.

649

15 de noviembre

1. Dicho P. Provincial sea muy cauto y considerado al aceptar novicios porque del conocer la vocación depende el provecho y progreso de la Religión. Consulte antes con el General, avisándole detalladamente de las cualidades de los que piden nuestro hábito (Al P. Casani, Nápoles, 727a-1627).
2. Teniendo entendido que algunos, con gran daño de la propia conciencia, han hecho poco caso de nuestras Constituciones, que tratan acerca de la observancia de la suma pobreza, de la que tenemos voto solemne, en las cuales se dice que nadie tenga en su poder o en poder de otra persona ninguna clase de dinero, a fin de que en el futuro se observe dicha constitución como la observan otros religiosos reformados, se ordena por la presente que quien tenga alguna clase de dinero, poco o mucho, en su poder o bien en poder de otros, quede obligado, una vez enterado de esta orden, a manifestarlo lo antes posible al ecónomo o administrador de la casa, que nombrará dicho Provincial (ídem).
3. Me escribe el H. Domingo que algunos de los nuestros se burlan de Ud. V. R. infórmese y no permita semejantes cosas entre los nuestros, que suelen causar profundas aversiones (Al P. Giacomelli, Moricone, 1257-1629).
4. Desearía que le siguiesen (en la salida de un religioso) todos los relajados, que mucho mejor sería que fuésemos un tercio o la mitad menos (Al P. Castilla, Frascati, 1258-1629).
5. Diga al Hermano de la primera clase que he recibido siempre los versos que me ha mandado, y que como tema de la oración tome alabar la paz y concordia entre los ciudadanos que entonces la comunidad es una representación del Paraíso (Al P. Castilla, Frascati, 1524-1630).
6. Quisiera que cada una de esas dos casas de Nápoles preparase dos sujetos en letras humanas, como dicen nuestras Constituciones, y no todos sirvieran a la obra, y de la misma manera se pusiese todo empeño en lograr buenos escritores y abaquistas, que en cuatro años que salí de Nápoles no ha aprendido nadie a escribir y ábaco (Al P. Cherubini, Nápoles, 1525-1630).
7. Me ha dado alegría oír que en esa casa atienden al ejercicio de las escuelas y al aprovechamiento de los escolares; si hacen bien eso, conseguirán gran mérito ante Dios (Al P. Peri, Savona, 2629-1636).
8. Haga que se observan las Constituciones en todas las casas que así adquirirán con facilidad la perfección religiosa (Al P. Conti, Nikolsburg, 4058-1642).

650

1. *María, la llena de gracia*

a) El texto de la Anunciación hay que entenderlo de la siguiente manera: ha llegado el tiempo en que Dios va a dar su don, su máximo regalo, el definitivo y escatológico. Entonces «favorece» a una criatura, una cualquiera, en la cual se complace por pura gracia y misericordia. La favorecida es la llena de amor bienamado. Es el mismo esquema de la Alianza: sólo Dios tiene la iniciativa de la Alianza. Pero cuando Dios toma la iniciativa de elegir a una criatura, es recreada por el amor de Dios. Y al ser bienamada por gracia, es «llena de amor», la que responde al amor, la sellada, la esposa: y como esposa la agradecida, la amante, la entregada, la fiel.

b) María es la figura de mi propia vocación cristiana. Por eso, cuando yo no me atrevo a esperar que Dios pueda hacer nada en mí, cuando a base de constatar mi pecado dejo de esperar en Dios, María es la prueba misma que Dios me ha dado de que su amor va a realizar su obra en mí, ya que en definitiva hemos sido llamados a ser santos e irreprochables ante él por el amor.

c) Al acercarse a María a nuestra vida, se hace modelo a imitar por su fe, por su entrega. Pero hay que prestar atención a esto. En el cristianismo no existe la imitación como copia. Por eso algunas preguntas que ha favorecido cierta espiritualidad son peligrosas: «¿Cómo obraría ahora María o Jesús?», o cuando se ha pretendido explotar una forma de vida como modelo concreto, idealizado en el fondo, de María; en este caso hay muchas cosas que se prestan a los mayores equívocos.

d) María es modelo de fe, pero si la fe tiene sentido es por ser obediencia a Dios, y la obediencia a Dios jamás puede estar predeterminada por ningún esquema o modelo. Cuando uno aprende a obedecer a Dios y a fiarse de El, no puede tomar ya modelos predeterminados ni esquemas. En este sentido ni los santos son objeto de imitación, porque el cristiano no es copia, es un hombre llamado a una relación personal. Lo que han hecho los santos son puntos de referencia para mi obediencia personal a Dios; y como puntos de referencia manifiestan lo que es una sabiduría cristiana.

2. *La preocupación por la observancia*

La observancia en todos los campos fue uno de los objetivos constantes del Fundador. Lo podemos ver hoy en los diversos textos de las cartas que aparecen. Será la observancia de las Constituciones; o bien la observancia del instituto, es decir, de la misión propia; o bien la observancia como verdadero camino para la perfección religiosa. En otros lugares, esa observancia la amplía en un abanico inmenso de posibilidades. Al final de su vida se quejará amargamente de esa falta de observancia.

651

16 de noviembre

1. Si en la Congregación hay pareceres encontrados haga que se deje el asunto para otro día y que mientras tanto se haga oración para que la Virgen Santísima inspire lo que sea a mayor gloria suya, que en las cosas del servicio del Señor no está bien correr precipitadamente ni contiendas ni distintos pareceres (Al P. Castilla, Frascati, 361-1625).
2. La primera cosa que desearía hacer es pagar las deudas para que nadie me viniese a decir: «Padre, págüeme» (Al P. Castilla, Frascati, 1528-1630).
3. Es posible que el sr. Manilio no entienda aquellas palabras «sicut et nos dimittimus debitoribus nostris», y que por amor del Señor que perdió por él la vida y el honor no quiera él perdonar a su prójimo (ídem).
4. Tengo cartas del P. Provincial de Nápoles, según las cuales el P. Juan Francisco ha empezado a enseñar la nueva gramática a cuatro de los nuestros, de modo que si resulta fácil y útil sirva a nuestra Religión para ayudar a los más pobres que no pueden entretenerse muchos años en el estudio del latín y dentro de pocos meses tendré noticias sobre cómo resulta el ejercicio (Al P. Michelini, Florencia, 3769-1641).
5. Oigo que hay un novicio pequeño, de madre viuda y con tres hermanas pobres; no se tenía que haber aceptado ese novicio no habiendo otro hombre en casa (Al P. Bondi, Fanano, 3771-1641).
6. Desde Roma no puedo yo proveer a todas la casas de escritores y abaquistas, y cada casa se tendría que ayudar en esto (ídem).
7. Construirán el edificio como lo suelen hacer los capuchinos, con poco gasto, pero con todas las comodidades necesarias, y las escuelas algo separadas, que no tengan relación ni ocasión de entrar en casa los escolares (Al P. Bresciani, Florencia, 3772-1641).

652

1. *María, la Asociada*

María aparece en el evangelio de Juan como la Asociada, precisamente al comienzo del ministerio de Jesús —bodas de Cana—, y al final del mismo, en la muerte del Maestro —junto a la cruz—.

a) «No tienen vino. ¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora». Hay que comprender así estas palabras: «Tú eres mi madre, ciertamente, pero yo pertenezco ahora al Reino de Dios. Esto no es lo tuyo. Esto es lo mío. Pertenece al Padre decirme la Hora. No eres tú quien ha de intervenir en la Hora, porque la Hora de la gloria del Hijo del hombre pertenece al Padre». María, pues, deber ser separada; que aparezca claro que una es la maternidad carnal y otra la del Reino de Dios. Una es la relación materna con Jesús y otra la relación de la mujer. Este término «mujer» alude veladamente a la misión de María. Significa que ella no es sólo el eslabón de la genealogía carnal de Jesús, sino que tiene una misión, la de ser mujer, la Nueva Eva, la «Esposa».

b) «Haced lo que os diga». Aquí María tiene un papel eminentemente activo. La iniciativa está siempre en Jesús, porque la iniciativa de la Alianza está siempre en Dios. Es él el que transforma. Es él el que ofrece a los hombres el vino del Espíritu. María es la Amada, la Nueva Humanidad, la Mujer que sintetiza y representa al Nuevo Pueblo de Dios. Pero María es, a la vez, Madre; la que tiene un papel activo porque el Hijo ha querido asociarla a su propia acción salvadora. Y aquí encontramos un nuevo paso en la comprensión del misterio de María: no es sólo la creyente que recibe en plenitud el don, la amada, la llena de gracia; es también la que en virtud del Hijo, es asociada a su propia acción salvadora, al don del Espíritu a los hombres. Por eso, María podrá ser llamada posteriormente «Madre de ¡os creyentes», «Madre de la Iglesia».

2. *El P. Simón Bondi*

Natural de Fanano, vistió el hábito escolapio en su tierra nata! en septiembre de 1628, emitió los votos solemnes en Careare dos años más tarde, y fue ordenado sacerdote en Bolonia en junio de 1635.

Durante los años 1639-40 fue Superior de Frascati, y a finales de 1640 lo encontramos de Maestro de Novicios en Florencia. Fue Superior de Fanano desde diciembre de 1645 hasta marzo de 1656, excepto los años 1646-47. Posteriormente ocupó de nuevo el mismo cargo entre 1657-59, y 1668-1671. Fue también Provincial de Toscana (1662-65) y de Nápoles (1665-1668). Cuando el P. Tomás Simón, Asistente General renunció al asistentazgo, fue nombrado para dicho cargo entre 1675-77. En 1678 siendo Provincial de Roma le sorprendió la muerte a los 69 años de edad. Calasanz lo tuvo siempre en gran estima, apreciando sus virtudes, doctrina y dotes de gobierno. Fue también Penitenciario de S. Pedro durante bastante años.

653

17 de noviembre

1. ¿De qué modo se pueden enviar dos o tres Maestros si hay bula apostólica de que las casas que se fundan si no tienen 12 religiosos estén sujetas al Ordinario como los sacerdotes seculares? El Sr. Obispo de Ancona ha dado el decreto que consiente que vayan los PP. de las Escuelas Pías, pero en número de doce; y no sin razón se redactó así el decreto. ¿Queremos nosotros comenzar la obra con 4 ó 5 y que venga luego Monseñor o su Vicario a visitarnos y darnos leyes? (Al P. Cherubini, Ancona, 1917-1632).

2. Le comunico que nuestro H. Ludovico, limosnero del noviciado, que parecía y se hacía pasar por simple, murió hace 8 o 10 días no como simple, sino como muy sabio, pues cuando estaba a punto de morir, desafiaba a todos los demonios del infierno a que vinieran delante de él y después cantaba con voz fuerte «misereridias Domini in aeternum cantabo». Ha estado tres o cuatro días amortajado sin enterrarlo y se le podían mover las manos como cuando estaba vivo. De manera que en once o doce años ha ganado una eternidad de gloria. ¡Y los nuestros, que vayan mientras tanto huyendo de la fatiga y pretendiendo el lugar más honroso! Al final quizás se encontrarán muy arrepentidos y engañados, pues al paraíso sólo se va por amor; y según los grados de amor o caridad que tenga uno, así tendrá de gloria, y cuanto más nos humillemos por amor de Dios, es señal de que más le amamos. Igualmente, cuanto más pobres nos hacemos por amor de Dios, tanto mayor amor de Dios mostramos. Algunos pierden este gran amor por el extraordinario afecto que tienen a un libro, a un sombrero, a un estuche o a cualquier otra tontería semejante. Sin embargo, los que tienen un poco de soberbia son rechazados por el amor de Dios, porque «Dios resiste a los soberbios y da su gracia a los humildes». V. R. estimule la humildad y pobreza en nuestros religiosos, que les hará un gran bien (Al P. Alacchi, Palermo, 2630-1636).

3. Quisiera saber qué razón ha tenido el P. J. Lucas para llamar al H. Pedro, refitolero, ídolo de los Superiores, porque son palabras muy injuriosas y dignas de fuerte castigo, si no manifiesta con verdad semejantes faltas que merezcan tal nombre a los Superiores. V. R. como Superior tendría que vigilar las cosas particulares de casa y ver con qué compañero sale cada uno para que se puedan evitar algunas ofensas a Dios (Al P. Fedele, Nápoles, 3533-1640).

4. Póngase remedio a este asunto de hacer celebrar misas y dar las limosnas a los parientes de nuestros Religiosos, que por lo que oigo me parece que existe un gran abuso en esas casas (ídem).

654

1. *María, madre nuestra*

Jo 19,25-17.

a) Primer nivel de lectura: en el momento en que va a morir, Jesús está cumpliendo un deber de piedad filial. Su madre, viuda, se queda sola; entonces Jesús, como un signo supremo de confianza, confía a su discípulo predilecto el cuidado de la Madre.

b) Segundo nivel de lectura: la piedad católica ha visto en esta escena la maternidad espiritual de María. Ha visto una escena representativa: María pierde a su hijo en la cruz, pero es invitada a aceptar como hijo al discípulo amado; y éste representa a su vez a todos los creyentes. Este texto revela el misterio de la maternidad espiritual de María; nos dice que si ella ha sido madre de la Cabeza, Cristo, es también madre de todo su Cuerpo, de toda la Iglesia.

c) Juan presenta a María al pie de la Cruz con estas palabras: «Estaba de pie». Ella cree. Ella debe sufrir la separación, pero lo hace en la fe. Debe renunciar a su maternidad carnal, y en la misma medida en que acepta esta renuncia en la fe, es incorporada al misterio de Jesucristo. El proceso es éste: separada carnalmente para ser asociada espiritualmente. Si pierde la maternidad carnal es para ganar la espiritual. Y el paso, el precio, es precisamente la renuncia, la pasión de María. En este misterio de la compasión de María, en este sufrir con el hijo, hay una relación directa con su maternidad espiritual.

d) María al pie de la Cruz del Señor es la primera purificada por el agua y la sangre, por el Espíritu de Jesucristo. María es la primera redimida, la redimida por excelencia. Como lo vieron los santos Padres, María nace del costado abierto de Jesús dormido en la Cruz, como una nueva Eva.

e) En virtud de la única gracia salvadora, que es la de Jesús, en virtud de la única mediación de Cristo, por sobreabundancia de ese amor, María es no sólo la que recibe, sino es también la asociada, de tal manera que la única gracia sobreabundante de Cristo es capaz de dar un papel activo a María en la redención. Y por eso es Madre de los creyentes.

2. *El H. Ludovico Levati*

De él habló ya el santo días pasados cuando comunicaba por vez primera su fallecimiento, en una hermosa carta. Hoy vuelve de nuevo, con otra misiva que no tiene desperdicio y que indica la talla de muchos de los primeros compañeros del santo. El H. Levati había nacido en Bérgamo en 1581. Vistió el hábito de las Escuelas Pías en 1623. Murió en Roma el 8 de diciembre de 1636, a los 55 años de edad. Además de esta carta y de la primera en que notifica su muerte, encontramos una tercera que escribió el santo el 10 de diciembre de 1644.

655

18 de noviembre

1. Agradezco a sus Señorías el santo celo que manifiestan hacia nuestra obra y en particular hacia la persona del P. Provincial quien cuantas más pruebas da de ser gran siervo de Dios tanto más es necesario que esté en Roma, donde reside la santa Jerarquía eclesiástica y donde las Religiones consiguen mayor crédito por los buenos sujetos que tienen; pero ha querido el Señor que el cardenal Barberini haya deseado servirse de 5 o 6 de los nuestros hasta la primavera en una abadía suya y eso me ha impedido llamar ahora a Roma al P. Provincial (A los Sres. Complatearios, Nápoles, 994-1628).

2. Debe saber que la Congregación de Regulares declaró ayer que la profesión de Tomás Gorzegno fue válida; yo en seguida le hice poner los grilletes en los pies y muy bien acomodado lo encerré en una habitación para que con la penitencia repare el mal ejemplo que ha dado en la Religión; a los caprichosos conviene tratarlos así ya que no quieren servir al Señor por amor (Al P. Cherubini, Nápoles, 995-1628).

3. Respecto a nuestras cosas le puedo decir que el Instituto no será destruido, pero estamos pendientes de la resolución que tome S. S. Esta semana se le ha hecho presentar un memorial en el que se pide un Protector y en la próxima le podré decir la respuesta que dé S. S. Pero yo, mientras aliente, no perderé nunca el deseo de ayudar al Instituto con la esperanza de verlo de nuevo restablecido, fundándome en aquellas palabras de un profeta que dice: «Permaneced constantes y veréis el auxilio de Dios sobre vosotros» (Al P. V. Berro, Nápoles, 4309-1645).

4. El próximo lunes empiezan el Capítulo los PP. Jesuitas. El Espíritu Santo les haga elegir al que sea más conveniente para una religión tan importante (ídem).

656

1. *El Breve de Gregorio XV «In Supremo Apostolatus»*

Tal día como hoy, era el año 1621, el Papa Gregorio XV elevó la Congregación Paulina a Orden dentro de la Iglesia de Dios, suprimiendo todo límite geográfico a su extensión:

«Nuestro amado hijo José de la Madre de Dios, Prefecto General de la Congregación de los Clérigos Pobres de la Madre de Dios de las Escuelas Pías de Roma, nos hizo saber recientemente que los clérigos de su Congregación profesan los tres votos simples de pobreza, castidad y obediencia, y que, por un deseo de mayor perfección, nos suplicaban humildemente que los declarásemos votos solemnes.

A nuestros venerables hermanos los cardenales de la Santa Iglesia Romana encargados de los asuntos de Obispos y Regulares dimos la encomienda de estudiar atentamente este problema y de comunicarnos sus conclusiones; y, según deliberación tenida el 31 del pasado mes de agosto, manifestaron que podía aprobarse como Orden de tres votos solemnes la mencionada Congregación de los Pobres de la Madre de Dios, erigida por la autoridad de nuestro predecesor Clemente VIII de feliz memoria, confirmada por nuestro predecesor Paulo V de santa memoria y actualmente enclavada en la iglesia de S. Pantaleón de Roma.

Nos, en la medida de nuestra fuerzas ante el Señor, deseamos acoger favorablemente estos buenos deseos de José y de los referidos clérigos y distinguirlos con especiales gracias y beneficios. Y así, por las presentes absolvemos y consideramos absueltos a cada uno de ellos de toda sentencia de excomunión, suspensión, entredicho y demás sentencias eclesiásticas, censuras y penas, a iure o ab homine, originadas por cualquier motivo o causa, si acaso han incurrido en ellas y tan solo para conseguir el efecto de esta Carta; y atendiendo a las peticiones que humildemente nos han presentado, por las presentes y con nuestra autoridad apostólica aprobamos y confirmamos la anterior deliberación, la corroboramos con nuestra potestad perenne e inviolable y suplimos todos y cada uno de los defectos de derecho y de hecho que en ella puedan encontrarse.

Decretamos que este Breve sea y permanezca válido, firme y eficaz, que surta y obtenga efecto pleno e íntegro, y que favorezca completamente a José y a los citados clérigos, con todo y por todo.

En conformidad con este Breve deberán juzgar y sentenciar los jueces ordinarios y delegados, incluso auditores de las Causas del Palacio Apostólico; y será nula y vana toda acción atentatoria interpuesta por cualquier autoridad, con deliberación o por ignorancia...

Roma, San Pedro, bajo el anillo del Pescador, a 18 de noviembre de 1621, año primero de nuestro pontificado».

657

19 de noviembre

1. Quisiera que todos los Hermanos se despojaren de intereses particulares que no dejan conocer exactamente el bien común, y orasen con devoción a la Virgen Santísima para que facilitase la elección de aquel lugar donde ha de ser mejor alabada y reverenciada. Yo no dejaré de hacerlo con todos nuestros hermanos y V.R. haga lo mismo de forma que luego se resuelva lo que sea más conveniente y a mayor gloria del Señor (Al P. Castilla, Frasead, 363-1625).
2. Procure V. R. que vayan bien las escuelas y deje que el P. Octavio siga enseñando como sabe y como lo ha hecho siempre, pues sin duda alguna hará muy buenos alumnos, como sé que los ha hecho en el pasado, y el que no quiera ir a la escuela, que vaya donde quiera, pues no está bien que nos sometamos al capricho de alumnos ignorantes y que hayamos de tener maestros según sus gustos. Si ellos quieren estudiar, nuestros maestros son muy buenos. Así escribo al Sr. Octavio, que dice que sus hijos no quieren venir. Deseo además que el lugar (de las escuelas) esté independiente de la comunidad para que no estemos sujetos a sus caprichos (Al P. Castilla, Frasead, 364-1625).
3. Si tenemos este santo espíritu de pobreza apostólica haremos cosas importantes en servicio de Dios y de las almas, porque el Señor en lugar de la pobreza temporal, que de verdad profesamos, nos dará con abundancia las riquezas espirituales que tanto importan. (Al P. Constantino Nursia, 729-1627).
4. Me gusta mucho la diligencia que tiene V. R., pero añadirá otra cosa: hacer todos los meses una lista de quienes faltan a los ejercicios espirituales comenzando por la oración de la mañana, y me la enviará al final de cada mes (Al P. Romani, Florencia, 3193-1639).
5. V.R. mantenga el secreto y no diga a nadie dónde va, ni siquiera a sus mismos compañeros. Nos ha parecido bien mandar al P. Carlos de santa Cecilia juntamente con el P. Nicolás de Bolonia, de los que puede servirse en el caso de que haga falta darles una clase, castigando, sin embargo, a aquellos maestros en ejercicio que dejan de dar clase. Uno de estos dos puede hacerle de secretario: tráteles bien durante el viaje (Al P. Costantini, Narni, 3196-1639).
6. Se oye que los nuestros cuando salen solos y van a caballo dan un gran escándalo. El escándalo sería menor si cada vez que lo necesitaran se sirvieran de un borriquillo. Dentro de pocos días se ordenará que nadie vaya a caballo, sino en borriquillo cuando haya necesidad, y que nadie vaya solo (Al P. Tocco, Génova, 3197-1639).
7. Aquí están los Eminentísimos Cardenales revisando las nuevas Constituciones y no se sabe aún que resolución tomarán (Al P. Grien, Nikolsburg, 4423-1646).

658

Un Pueblo que camina

- a) Todo el proceso que ha realizado el creyente es para insertarse con plena conciencia en la Iglesia y en ella, con ella y desde ella entregarse totalmente al servicio de los hombres sus hermanos.
- b) Si el camino recorrido ha sido auténtico, ha tenido que liberarte por dentro y te ha tenido que hacer encontrar una manera nueva de vivir el cristianismo y de situarte desde tu fe y amor a Dios en este mundo y ante y junto a los demás. Es decir, has tenido que cambiar tus modelos intelectuales y vivenciales. Esto te hace cambiar tus modelos eclesiológicos y, en consecuencia, tu manera de vivir la Iglesia y en la Iglesia.
- c) Tienes que vivir en la Iglesia del Vaticano II, que se presenta como el Pueblo de Dios en marcha, un pueblo que camina en la historia de los hombres, con sus lastres y dificultades. En concreto, esto significa para la Iglesia, entre otras cosas, que:
 - está en el mundo de este tiempo, en diálogo con él y aprende a recibir del mundo;
 - defiende al hombre, a todo hombre, sea creyente o no;
 - muestra su solidaridad con toda la familia humana, en términos inigualables;
 - no está anquilosada ni tiene miedo, ni pisa el freno, ni condena;
 - habla de los signos de los tiempos, afirma que el evangelio sintoniza con el fondo del corazón humano;
 - mira con amor a todos, se inclina hacia los problemas de todos y es comprensiva;
 - ha puesto fin a los tiempos de las censuras, y prefiere acompañar;
 - está cerca de los marginados, de los pobres, de los pecadores y no se sonroja por sentarse a su mesa;
 - tiene una palabra profética para ayudar a toda clase de menesterosos de este mundo;
 - no machaca la debilidad del hombre desde la objetividad de quien está seguro en la verdad;
 - quiere ser servidora y pobre y lo manifiesta en la vida diaria.

El P. Carlos Brunerio

Romano de nacimiento, recibió el hábito de las Escuelas Pías en su ciudad natal en noviembre de 1626, profesó de votos solemnes en Narni dos años más tarde, en 1628, y fue ordenado sacerdote en Olmutz (Bohemia) en marzo de 1637. En junio de 1638 salió de Nikolsburg para Roma, llamado por el Fundador. Fue enviado a Narni —como vemos en la carta de hoy— y poco después abandonó la Orden.

659

20 de noviembre

1. Quiero que sepa que he rehusado de novicios, de uno cinco mil escudos y de otro tres mil, porque quiero que entren pobres... He quitado la facultad al P. Pedro Andrés, porque hasta ahora había vestido por su cuenta a treinta o cuarenta pensando hacer bien a la Religión. Pero no conviene hacer las cosas tan de prisa. En esta materia es mucha verdad aquel dicho: «Turpius eiicitur quam non admittitur hospes» (Al Sr. V. Santiago, Nápoles, 732-1627).

2. Yo no tengo menos deseos que V. R. de complacer al Sr. Jerónimo Pallotta en lo que se refiere al asunto del Colegio, pero para este primer ingreso, para el que serán elegidos sólo cuatro (becarios) de esos pueblos y dos de Rímini, se ha hecho ya el examen y una vez dado por nosotros el informe, que los Sres. Auditores de Rota elijan a quienes les parezca para esos cuatro puestos. Antes de que pase mucho tiempo habrá otros seis puestos también a elección de los Sres. Auditores de Rota, donde podrá concursar el hijo del dicho Sr. Jerónimo. No dejaré de ayudarle en lo que pueda. La cualidad que desea el Sr. Cardenal en el testamento es que se elija a los más pobres, de buen ingenio y de mejores costumbres (Al P. Castilla, Frascati, 1260-1629).

3. En los Almos de David, al final, la santa iglesia, gobernada por el Espíritu Santo, canta el Gloria y lo mismo debemos esperar de todas nuestras acciones, porque el fin corona la obra. Muchas veces el enemigo del género humano se disfraza de ángel de la luz y emplea cuantas insidias puede para engañar al religioso, y los que están más en peligro son los que quieren aparecer singulares. Esté alerta porque tiene enemigos que superan la fuerza de Sansón, la santidad de David y la sabiduría de Salomón (Al P. Alacchi, Venecia, 1919-1632).

4. De cuando en cuando, con estos sujetos que son todos principiantes en la oración, el Superior debiera hacer en voz alta un acto de contricción o de humildad o de obediencia, para que todos lo hicieran mientras lo hace el Superior, algunas veces con las manos atrás, otras con la boca en el suelo: que son cosas que mueven a los principiantes y el Superior debe usar todo arte para introducir a sus súbditos en la oración porque el religioso que no sabe orar es como un hombre desarmado, al que pueden herirle por todas partes (Al P. Salazar Maldonado, Nápoles, 2974-1638).

5. Me desagrada enormemente que el P. Provincial se haya mostrado violento al visitar las escuelas, y no se haya portado como padre amoroso, lo que es una gran imperfección en un Superior, y si no se enmienda tendrá su mortificación (Al P. Costantini, Nápoles, 2975-1638).

660

1. *Un Pueblo que es solidario con todos los hombres*

Estar en esta Iglesia del Vaticano II te obliga a una conversión continua que tiene líneas tendenciales bien claras:

a) Estás en un pueblo que «tiene por suerte la dignidad y libertad de los hijos de Dios». Esto no ha de quedar en anuncio, sino en realidad vivida profundamente. Por eso, ni te pueden coartar la libertad, ni puedes machacar la de los otros. He ahí la importancia de la subjetividad personal, la riqueza de la persona. La persona requiere comprensión, respeto, mantenimiento de su libertad. Aunque te parezca que camina por sendas no justas. ¿Quién eres tú para juzgar los corazones? Piensa en colectividades marginadas, abandonadas, proscritas. ¿No habrá que tenderles la mano, estar cerca de ellas? ¿Acaso no obró así el Señor? ¡Pobre Iglesia si acaba siendo otra vez justiciera de la verdad!

b) Estás en un pueblo que «tiene por ley el mandamiento del amor». Un amor que es como el de Jesús, su fuerza es la indefensión, su riqueza está en salvar, perdiendo aparentemente; su manifestación está en el respeto a los caminos del otro, a su ritmo.

c) Estás en un pueblo que «tiene como fin la dilatación del Reino de Dios». Pero es ya un reino que ha pasado por el Misterio Pascual, y que se tiene que manifestar a semejanza de como obró Jesús.

— ¿Por qué cuando la Iglesia se manifiesta con dureza se apartan de ella los que se acercaban a Jesús?

— ¿Por qué cuando aparece un profeta de comprensión y amor se le acercan los proscritos de este mundo?

— ¿Por qué es una tentación constante de muchos atender más a la objetividad que a la persona que sufre?

— ¿Por qué tenemos tanto miedo a que «abusen» de nuestra comprensión y amor indefenso?

— ¿Por qué respetamos menos la libertad de los otros que lo que Dios respeta la nuestra?

2. *El colegio Nazareno*

En carta al P. Castilla, Calasanz habla hoy del colegio Nazareno y de la admisión en él de alumnos; se estaba empezando a poner en funcionamiento dicho colegio. Por fin, el 1 de enero de 1630 se inauguró, cumpliéndose así la voluntad de su fundador. Su primera sede fue la cuesta de S. Onofre, en el Janículo. Entre los bienes que servían para mantenerlo estaban las posesiones del cardenal Tonti de Cesena. Para administrar esos bienes Calasanz tuvo que enviar un religioso que residiera en esa ciudad. La intención del cardenal era que se escogiera los niños más pobres, de mejor ingenio y de buenas costumbres. Después de unos 40 años se trasladó al palacio que fuera del cardenal, y allí ha permanecido hasta nuestro días.

21 de noviembre

1. Deseo que en la clase del P. Gaspar no haya sino alumnos mayores, de forma que el P. Gaspar no tenga que combatir con alumnos que no conocen su provecho e impiden el de los mayores (Al P. Castilla, Roma, 52-1620).
2. Aquí estamos todos bien, gracias al Señor, bien vistos y admirados por todos, tanto grandes como pequeños, al ver la caridad que se ejercita acompañando con tanto orden a los alumnos. Hasta ahora me han ofrecido cinco o seis lugares en diversas partes de la ciudad, deseando que, una vez hayan dispuesto el local, vayamos a hacerles escuela. Si tuviéramos aquí cien sujetos, no bastarían para satisfacer a tantos como solicitan nuestra obra (Al P. Castilla, Frascati, 556-1626).
3. Bendito sea el Señor que se complace en visitarnos con tantos enfermos. Roguémosle que se digne mandarles también la salud. Entre tanto, paciencia, para sacar de ello el fruto que conviene (Al P. Graziani, Roma, 557-1626).
4. Para que entienda bien la ganancia de la mortificación, fíjese en aquella maravillosa sentencia de Kempis, que dice: «Es de mayor mérito sufrir las cosas adversas que obrar las buenas» (ídem).
5. Ponga el cuidado necesario para que cada mes se confiesen los alumnos, máxime los que son capaces de ofender a Dios (ídem).
6. En cuanto a la observancia del silencio, si no lo abrazan con particular afecto, siempre serán religiosos materiales y aptos para relajarse facilísimamente. Por eso, adviértales cuánto importa al religioso no hablar con la lengua a los hombres para poder hablar con la mente a Dios. Y a esto último no se puede llegar sin la mortificación de lo primero. Ordene también al portero que cuando venga alguno de los nuestros de Frascati, Narni o Génova, no trate con nadie de casa, fuera del simple saludo, antes de haberse presentado al Superior para recibir su bendición. Y después de decirle lo que desea tratar con alguno de la casa en particular, hágalo si le da permiso; y si no se lo da, no trate sino con el Superior. El hablar uno con otro cuando se encuentran por la casa es señal de muy poco espíritu y de poco deseo del propio aprovechamiento. (ídem).
7. Por ahora le digo como ya habrá sabido por otros medios, que el P. Esteban ha sustituido en el gobierno de la Religión al P. Mario, y por estar favorecido por el P. Visitador y por Mons. Albizzi y a la vez, según dicen, por la Congregación de los Sres. Cardenales deputados, no está bien mostrarse contrario a cuanto dicho Padre junto con el Visitador mandaren, como hará saber V. R. a los nuestros de esa casa (Al P. V. Berro, Nápoles 4142-1643).

662

1. *Un Pueblo que es comunidad*

- a) Es una comunidad que ama y celebra a su Señor, pero por eso mismo comprende que «en lo más profundo de su conciencia el hombre descubre la existencia de una ley que él no se dicta a sí mismo, pero a la cual debe obedecer». «Porque el hombre tiene una ley escrita por Dios en su corazón, en cuya obediencia consiste la dignidad humana y por la cual será juzgado personalmente. La conciencia es el núcleo más secreto y el sagrario del hombre, en el que éste se siente a solas con Dios, cuya voz resuena en el recinto más íntimo de aquélla» (Gaudium et Spes, 16).
 - ¿Eres sensible a la palabra evangélica que ilumina tu conciencia?
 - ¿Eres profeta ante aquellas consignas que pueden venir de arriba y que frenan las opciones ineludibles?
 - ¿Eres capaz de atender a la palabra dictada por el Espíritu, y ser crítico si fuera necesario ante las instancias eclesiásticas?
 - ¿Sufres viendo energías y generosidades frenadas, obstaculizadas o incluso enterradas, cuando podrían encauzarse al servicio pastora! de las gentes?
 - ¿Eres respetuoso y atento con la palabra de la autoridad, pero sin que esto ahogue la chispa profética que el Espíritu ha depositado en ti?
 - ¿Te sientes al mismo tiempo humildemente miembro de la comunidad creyente y animador de ella?
- b) La Iglesia es la comunidad de los que creen en Jesús, celebran su presencia, modelan el corazón a semejanza del suyo y salen en defensa de aquellos por los que luchó el Señor.

2. *El P. Esteban Cherubini, Vicario General*

El 9 de noviembre de 1643 murió, de lepra, el P. Mario Sozzi, y el 11 el P. Pietrasanta, Visitador de la Orden, comunicaba a todas las casas que el P. Esteban Cherubini había sido nombrado Superior General. Ya desde los primeros días, se dudó de la legalidad de dicho nombramiento, y de hecho el Breve apareció sólo en el mes de enero siguiente, aunque con fecha del 11 de noviembre anterior. Cherubini había sido Procurador General hasta abril de 1642 cuando lo destituyó el santo. En mayo de 1643 fue restablecido en su oficio por Mario y Pietrasanta, formando de esta manera el triunvirato que gobernaba la Orden. Por una parte la dudosa legalidad del nombramiento, y por otra la infamia que arrastraba desde su estancia en Nápoles, levantó las protestas de muchos escolapios que enviaron memoriales a la Santa Sede, en los que manifestaban su indignación por poner al frente de la Orden a uno de los religiosos más indignos de la misma.

663

22 de noviembre

1. La voz de Dios es voz de espíritu que va y viene, toca el corazón y pasa: no se sabe de dónde venga o cuándo sople; de donde importa mucho estar siempre vigilante para que no venga improvisadamente y pase sin fruto (A Narni, 131-1622).
2. Me he conformado con que los que tienen capacidad de aprender, estudien al terminar la escuela, pero (tengan) los ejercicios prescritos por la obediencia, para que sean más útiles al servicio de Dios; y si alguno falta a los ejercicios acostumbrados, dados por la santa obediencia, no sólo no será admitido al examen, sino que será castigado. Así pues, puede hacer como han hecho otros muchos: una vez terminados los ejercicios escolares y los demás de su oficio, dedíquese al estudio, pero de manera que no se prive del sueño, y pierda la oración de la mañana (Al P. Lucatelli, Génova, 2631-1636).
3. Me alegro mucho que haya resultado tan bien la oración de las 40 Horas, y que la gente coja devoción a la Virgen Santísima en esa iglesia (Al P. Alacchi, Palermo, 2632-1636).
4. El P. Ambrosio va para ayudar a esa casa, que tendría que ser muy observante, pues habiendo muchos sacerdotes con quienes se debe hacer congregación a menudo, tengo por cierto que el Espíritu Santo por medio de alguien mostrará siempre su voluntad. Por lo tanto, todos unidos dispongan del trabajo que cada uno debe hacer conforme a su talento y después, con esa unión, atiendan todos primero al aprovechamiento de la propia alma y luego a ayudar a la Religión y a los alumnos pobres (Al P. Romani, Florencia, 3198-1639).
5. ... a quienes (V. S. y su hermana) si mi edad me lo permitiese quisiera ir en persona para hablar de algunas cosas de la vida espiritual en las que el alma suele recibir mayores consuelos que todos los bienes que se pueden encontrar y poseer en este mundo (A la Sra. Taultina, Chieti, 3779-1641).
6. La Santidad de N. S. ha tenido a bien declarar que nuestra Religión no está comprendida en los Decretos de la feliz memoria de Clemente VIII, renovados por S. S., como sucede con los demás Clérigos Regulares y para mayor claridad se ha impreso el Breve. Le envío un ejemplar para que V. R. lo haga leer en el Oratorio estando presentes todos los Padres y Hermanos; inmediatamente enviará una nota de recibo para ser conservada en nuestro archivo, como Ud. debe conservar la presente en el suyo, juntamente con el Breve. Tenga en cuenta, sin embargo, que deben seguirse leyendo como de costumbre los citados Decretos, porque así lo hacen también otros Regulares exentos (Al P. Ministro, Ancona, 2294-1634).

664

1. *Un Pueblo que es el Cuerpo de Cristo*

a) Tener conciencia de la pertenencia a la Iglesia, es tener experiencia de formar parte del Cuerpo de Cristo. El creyente que vive de la manera indicada días anteriores, sabe que ese Pueblo al que pertenece es el Cuerpo de Cristo. Quiere decir:

- que el bautismo le ha injertado en él: 1Cor 12,13; Rom 6,4
- que la eucaristía alimenta esa pertenencia: 1Cor 10, 16ss
- que el Cuerpo de Cristo está formado por la unión de su propio cuerpo: Rom 8,11, al de Jesús resucitado, vivificado por el Espíritu: Rom 1,4, y primicia del nuevo mundo: 1Cor 15,23
- que de esta manera es miembro suyo: 1Cor 6,15
- y que, por lo tanto, unidos todos los cristianos al cuerpo personal de Jesús, constituyen con él el Cuerpo de Cristo que llamamos místico: 1Cor 12,27

b) La reconciliación de los hombres que son miembros de Cristo: Ef 5,30, se realiza siempre en el Cuerpo de Cristo crucificado según la carne y vivificado por el Espíritu: Ef 2,14-18. Pero la unidad de ese Cuerpo que reúne a todos los cristianos en el mismo Espíritu, Ef 4,4; Col 3,15, y su identificación con la Iglesia, Ef 1,22s; 5,23, adquieren mayor relieve. Así personalizado, Ef 4,12, este Cuerpo tiene a Cristo por Cabeza: Ef 1,22.

2. *La atención al Espíritu Santo*

Aparece hoy un texto que el santo dirigió a Narni, aunque desconocemos el destinatario concreto. Señala la profundidad de la vida interior que llevaba el Fundador. Es cierto que no habla muchas veces del Espíritu Santo —al menos en comparación con otros asuntos—, pero los textos que tenemos indican el valor que le concedía. Su asistencia es necesaria para tratar a puerta cerrada con Dios (c.3858); está en la comunidad cuando todos viven en unión (c.549, 2757); se requiere el silencio para conservarlo en nosotros (c.2559); la vocación es manifestación suya (c.3922); es quien inspira a los corazones (c.1970), habla por boca de los sencillos (c.2351), y los observantes lo mantienen en casa (c.2175). Es él el que ha aprobado las Constituciones por medio del Papa (c.2179). Si es tan importante, hay que percibir sus mociones en los novicios (Const.23), y lo hemos de pedir constantemente (c.1148). Es quien guía a los Institutos a la plenitud de la caridad (Const.1), y por eso en la consecución del fin que pretende la Congregación se ofrece una vida según el Espíritu (Const.203). Guía a quien va a entrar en el Instituto (Const.17). Los religiosos han de dejarse conducir por El, practicando en su habitación actos externos y sobre todo internos que sugiera el Espíritu de Dios (Const.48). Su presencia es necesaria en los momentos más importantes del Instituto (Const. 224, 225).

665

23 de noviembre

1. Respecto al P. Antonio M.^a, V. R. procure hacerle entender que no admita pensamientos melancólicos, que suelen encoger el corazón y perturbar la mente, sino que piense cosas que puedan causarle alegría, como es el premio que tiene Dios preparado para los que ayudan a los pobres, sobre todo en las cosas espirituales y santo temor de Dios, diciendo el Sabio: «Los que enseñan a muchos, relucirán para siempre como estrellas». Pero se debe hacer ese ejercicio con alegría, como nos exhorta S. Pablo diciendo «al que da con alegría lo ama el Señor» y ese es el oficio del Superior, saber ayudar a cada uno según sus necesidades (Al P. Cananea, Frasead, 196-1623).

2. Le mando el borriquillo, porque aquí no lo necesitamos. Escribí ayer por el Sr. César que si el H. Simón no se encuentra bien ahí, lo mande para acá, pues yo procuraré que esté más caliente y mejor cubierto de ropas, para que pueda resistir el frío del invierno que se espera sea muy grande. Respecto a las escuelas, no me gusta que hayan empezado a tratar de poesía, por no estar los alumnos bien preparados en las reglas (Al P. Castilla, Frasead, 367-1625).

3. No me parece bien que los novicios se distraigan con el ejercicio de las clases al menos en los primeros años, porque de otra manera no se conseguirá el intento y fin del noviciado. Escribo dos palabras al P. Ministro para que los novicios no se empleen en las escuelas, a no ser en casos de grave necesidad. V. R. no deje jamás sus conferencias, los capítulos de culpa y los ejercicios ordinarios del noviciado, teniendo para esto las horas más a propósito; procure desarraigar del corazón de los novicios napolitanos el amor a la patria porque de otro modo jamás conquistarán la perfección religiosa con la que se conquista el Paraíso, que es otra cosa que Nápoles (Al P. Busdraghi, Nápoles, 1530-1630).

4. En cuanto a la escuela de música he querido probar aquí a un joven francés que sabe mediocrementemente y se porta bastante bien, pero dudo que permanezca porque es propio de los músicos ser inconstantes (Al P. Cherubini, Nápoles, 1532-1630).

5. Si les parece al P. Provincial y Asistentes que se ordenen los clérigos que tienen las cualidades requeridas, pueden hacerlo, enseñándoles antes, sin embargo, la devoción y reverencia con que deben pronunciarse las palabras de la santa Misa, de cuya reverencia depende el mérito del «opus operantis», y exhortándoles a ser muy humildes y devotos mientras celebran el Santísimo Sacramento (Al P. Orselli, Nikolsburg, 3781-1641).

666

1. *Un Pueblo que da testimonio de Dios*

La Iglesia a la que pertenece el cristiano tiene que dar testimonio de quién es nuestro Dios. He aquí algunos aspectos:

a) El Dios cristiano es el Dios de la vida. Por eso la Iglesia está en contra de todo lo que es muerte. En contra de la guerra, de la violencia, de la opresión sea cual sea, del desamparo, del racismo, de la xenofobia. Esto impone opciones bien claras en todos esos campos. Además, en nombre de los principios no se puede sembrar la muerte. Por eso, y en todos los campos, la Iglesia tiene que hacer todo lo posible por preservar la vida de cada persona, sean cuales fueren sus costumbres, porque la vida humana no tiene precio, y la Iglesia está al servicio de la vida.

b) El Dios cristiano es el Dios de la ternura y del amor. Por eso la Iglesia está a favor de la ternura y el amor. En consecuencia no puede poner sobre los hombros de las gentes cargas insoportables, sin ayudarles a llevarlas. En este campo la Iglesia, y el creyente en ella, quizás está llamado a revisar ciertos planteamientos que dan la sensación de oprimir más que de liberar.

c) El Dios cristiano es el Dios de la comprensión y del perdón. Por eso la Iglesia ha de ser comprensiva con la sociedad. No puede hablar simplemente para recordar los principios, para condenar. No parece que fuera ésta la actitud de Jesús. Muchos grupos piden comprensión, los homosexuales, los que padecen sida, los incapaces de superar una situación, los divorciados casados en segundas nupcias, y tantos otros.

d) El Dios cristiano es el Dios de la paciencia. Por eso la Iglesia tiene que abundar en paciencia frente a todos aquellos que tropiezan siempre en las mismas faltas. No se puede caer en la intolerancia; hay que estar en contra de ella, venga de donde viniere, porque la intolerancia mata, como lo hacen las armas, aunque sus efectos se distingan de otra manera.

e) El Dios cristiano es un Dios cercano. Por eso la Iglesia ha de mostrarse cercana a todo hombre; no sólo a quienes la respetan y quieren, sino a quienes se le oponen. Muchas veces acaso porque en el pasado no se les respetó. Una cercanía que ha de manifestarse en hechos concretos, en actitudes palpables. También a Jesús le achacaban que comía con «públicos y pecadores». ¿Se le podría hoy achacar esto a la Iglesia? Si no se le puede achacar no sigue los pasos de Jesús.

2. *El H. Simón de Castiglione*

Era natural de Lucca, vistió el hábito en Roma el 25 de marzo de 1617 e hizo la profesión de los primeros votos en Narni en 1619; emitió los votos solemnes en Nursia el 25 de marzo de 1624. Murió en Careare el 23 de agosto de 1626, a los 38 años de edad.

667

24 de noviembre

1. V. R. tendrá que dar cuenta a Dios de las faltas que cometen los nuestros en esa casa, no tanto por no remediarlas, ya que quizás no le obedecerían, sino por no avisarme minuciosamente de lo que se hace contra la observancia para que yo proveyese (Al P. Reale, Careare, 1263-1629).
2. Pruebo continuamente la multitud de impedimentos que se oponen a la dilatación de nuestra obra, siendo buscada por muchos para la utilidad común que resulta de la buena educación de los jovencitos (A los Sres. de Lanciano, 2635-1636).
3. Aquí se pondrá todo empeño en lograr que se conserve nuestro Instituto en esos lugares, como se ha hecho en el pasado, habiendo muchos Eminentísimos que quieren favorecernos, si bien los contrarios son muy fuertes (Al P. Novan, Litomysl, 4425-1646).
4. Me gustaría saber cómo ha terminado ahí el Capítulo provincial y me desagrada mucho que algunos muestren pasión de querer que las cosas salgan a su capricho. Tendrían que pedir al Espíritu Santo, con oraciones devotas, el buen progreso de la Religión y devoción para los sujetos más apropiados, en lo que a menudo se engaña la sabiduría humana (Al P. Fedele, Nápoles, 3534-1640).
5. Habiendo escrito hasta aquí, he recibido el informe y fe del escrutinio hecho para la elección de vocales al Capítulo General y veo claramente el fraude que ha cometido ese Juan Lucas (di Rosa) al votarse a sí mismo, siendo arrogante al juzgarse mejor que el P. Francisco de Sta. Catalina de Bisignano y otros. Más adelante será tratada como merece semejante acción en la que ha mostrado señales de gran soberbia o por decir mejor de gran ignorancia; dentro de pocos días veré de arreglar esas cosas del mejor modo posible (ídem).
6. He recibido carta de V. R. en la que muestra gran sentimiento por lo que le han hecho los nuestros de ahí. Y siento que no entienda en tales ocasiones la bienaventuranza que Dios promete a quienes padecen injurias por el celo y honor de la gloria de Dios. Yo quisiera que Ud. hubiera acogido con paz esta mortificación que Dios, como causa eficiente de nuestras tribulaciones, le ha mandado y no tener en cuenta ni pensar en la malicia de las causas instrumentales que son los hombres. Apenas haya recibido V. R. la presente puede venirse a Roma por mar o por tierra, siendo esta casa la madre de piedad. De quedarse en Roma o irse a otra parte trataremos aquí a satisfacción suya. Roguemos al Señor que después de tantas tribulaciones nos mande su santo consuelo (Al P. V. Berro, Nápoles, 4426-1646).

668

1. *Un Pueblo que está en el mundo*

- ¿Qué sentido de Iglesia tengo? ¿Me doy cuenta de que recibo de ella mucho más de lo que le doy? Tengo muchas razones para separarme de ella, pero no soy mejor que mis hermanos en la fe.
- ¿Cuál es mi espíritu crítico ante la Iglesia? No he de ser fanático, ni tener vergüenza de pertenecer a una vieja institución de muchos años de vida, pero que pese a sus fallos se mantiene fiel al Señor Jesús.
- ¿Sé mantener al mismo tiempo unidad eclesial y pluralismo de ideas? ¿Cuál es mi modelo de Iglesia?
- ¿Responde a lo que dice el concilio?
- ¿Aprendo a amar cada día más a esta Iglesia concreta porque tengo ojos que van más allá de las simples apariencias?
- ¿Soy miembro activo de la Iglesia? ¿De qué manera? ¿En qué campo?
- ¿Me comprometo en favor de la justicia de forma que guíe mis palabras, juicios y acciones?
- ¿Considero el mundo como lo opuesto a la Iglesia, que hay que conquistar y ganar? ¿Huyo de él con miedo? ¿Me atrincheró en mis posiciones? ¿O amo al mundo, lo respeto, lo acompaño y así doy en él y ante él testimonio de Dios?
- ¿Aprendo a considerar voluntad de Dios el respeto a las realidades humanas en su propia autonomía, y Reino de Dios toda promoción auténtica del hombre, independientemente de su relación con la Iglesia?
- ¿Cuál debe ser mi modo concreto de insertarme en la Iglesia y en el mundo, de acuerdo con los carismas y vocación recibidos por Dios?
- ¿Sé ver lo positivo del mundo? ¿Busco promocionarlo? ¿Sé admirar lo bueno aunque no esté en los ámbitos de los que se dicen creyentes, sino en otras parcelas de nuestra realidad?

2. *El P. Juan Lucas di Rosa*

Nacido en Nápoles, allí mismo recibió el hábito de las Escuelas Pías en octubre de 1627 y profesó de votos solemnes en noviembre de 1629. Fue ordenado sacerdote en Pozzuoli en 1638. En diciembre de 1640 interviene en el capítulo provincial de Nápoles como vocal de la Duchesca, casa en la que permanece hasta 1641. De 1641 a 1642 fue Superior de Puerta Real, mientras que de julio a noviembre de 1642 es Superior de Florencia. En mayo de 1643 es nombrado Provincial de Nápoles, y permanece en ese cargo hasta septiembre de 1645. Por mandato del Visitador Apostólico ejerce el cargo de Visitador General de su Provincia. Después de la primera reintegración del Instituto es nombrado Provincial de Nápoles, y muere en julio de 1663.

669

25 de noviembre

1. Hame parecido muy acertado que hayan conduhido maestro de latinidad en esse lugar que sera facilitar a los padres que hagan aprender letras a sus hijos que es una de las mejores herencias que les pueden dexar... A mi sobrinas de la casa de Pere Ferrer de mi parte dará encomiendas y a mi hermana y sus hijas y les dirá que desseo mucho bolber presto a España para poderles ayudar en lo que huvieren menester y que tengo muy gran confianza de ser provehido presto... El cardenal Colonna en cuya casa yo estoy me hubo la gracia del Canon^o que vaccó en Urgeil por muerte de Sorribes y después hallamos que havia muerto en mes del ordinario y asi no hubo efecto agora se hace diligencias por otro no se en que parara en Albarrazin le pudiera tener, o en Teruel, pero por ser tan lexos no he querido pedirlos nro. Sr. lo encamine a su servicio (Al R. D. Teixidor, Peralta de la Sala, 4-1592).

2. Procure que los jóvenes estudiantes y los restantes de casa, sobre todo profesos, sean muy modestos y sean mortificados por cada mínimo escándalo; y los novicios si no se enmiendan una vez advertidos, avíseme, porque si en el tiempo del noviciado son inmodestos es mejor mandarlos fuera que tenerlos (Al P. Ministro, Nursia, 999-1628).

3. El Señor le dé salud para favorecer en esas casas la observancia de nuestras Constituciones, porque algunos, diciendo que no obligan bajo pecado, les dan poca importancia, no dándose cuenta de que es un impedimento para la perfección, que es el fin para el que han entrado en Religión (Al P. Graziani, Nápoles, 2142-1633).

4. Con el P. Carlos de Sto. Domingo, que dice va a aprender la lógica a Sto. Domingo, no conseguirá poco V. R. si le hace comprender qué quiere decir el voto de obediencia, porque me parece que' posee tanto juicio propio, que con dicho voto poco va a aprovechar (ídem).

5. Me parece necesario que todos nos conformemos con la santísima voluntad de Dios bendito, la que todos tenemos que cumplir con mérito o sin mérito nuestro (Al P. V. Berro, Nápoles, 4310-1645).

6. Hemos llegado a tales términos que si Dios no nos da milagrosamente algún remedio, difícilmente se arreglarán nuestros asuntos, si bien algunos confiados en sí mismos dicen que Dios bendito no hace milagros (Al P. Lucatelli, Génova, 4311-1645).

7. Pidamos al Señor que estando «el corazón del príncipe en manos de Dios» inspire el remedio oportuno a tantos males, y haga que ese Ministro esté de la parte de Dios introduciendo la observancia y no la relajación, y sepa elegir los religiosos más a propósito para caminar con observancia (ídem).

670

1. *Metidos en la vida*

El creyente que ha recorrido el camino hasta este momento está ya metido en la vida. Y es en esa vida donde debe manifestar la experiencia que tiene de Dios y la visión que posee del hombre, del mundo y de la historia. El proceso de personalización le ha ido posibilitando el que ahora pueda estar sin miedo en medio del mundo, amando a los hombres, luchando por hacerlo un poco mejor, trabajando porque toda la creación responda algo más al deseo de Dios. Hay algunos campos, al margen de lo dicho hasta ahora, que no puede ni debe olvidar:

a) El mundo de los marginados. De cualquier tipo que se trate. Hoy más que en el pasado los cristianos quieren abrirse al mundo y estar atentos a los problemas que se dan en él. Debemos adoptar una nueva actitud de solidaridad con todo el que sufre, está abandonado o ha sido relegado por la razón que fuere; es un marginado.

b) Esta vida evangélica se concreta con frecuencia en el compromiso del creyente con numerosas asociaciones sindicales, políticas o sociales, donde colabora con otros hombres y mujeres que no profesan su misma fe, pero que tiene la misma confianza en el hombre, increyentes que creen en el hombre. Es el desafío de esta sociedad secularizada; al cristiano se le invita a abandonar muchas formas de organización confesional para apostar por esa apertura.

c) Este mundo interpela también a las comunidades cristianas; no pueden seguir siendo lo que eran tradicionalmente; tienen que renovarse, cambiar desde dentro y convertirse en espacios de diálogo, de intercambio de ideas, de debate; lugares de reflexión a la luz de la palabra del evangelio para hacer un alto en los compromisos con el mundo; lugares de experiencia de Dios, de oración.

d) Y es que todo el proceso no tiende al individualismo o al intimismo, sino a hacer del cristiano un hombre de evangelio que lucha codo a codo con todo hombre de buena voluntad para lograr un mundo mejor.

2. *El P. Ludovico Crema*

Nacido en Savona, vistió el hábito de las Escuelas Pías en Génova en 1632, y profesó en Roma en 1634. Durante los años 1635-37 estuvo enfermo en Nápoles. En 1641-42 está en Pisa, y siendo gran amigo de Mario, éste lo llama a Florencia. Aquí fue confesor de personajes de la alta sociedad, así como confesor y examinador sinodal del obispo de Fiéssole, D. Lorenzo della Robbia. Desde marzo de 1648 fue Superior de Florencia hasta agosto del mismo año en que es trasladado a Savona. El 6 de agosto de 1650 abandonó la Orden aceptando el oficio de Vicaripreste de Spigno y al cabo de un año volvió a Savona.

671

26 de noviembre

1. V.R. procure que se viva ahí con observancia de nuestras reglas, pero de acuerdo con el lugar, de forma que la discreción conserve la salud sin detrimento de las reglas, tanto en los profesos como en los novicios, con los que usará afecto de padre (Al P. Frescio, Nikolsburg, 1920-1632).
2. Respecto de la lectura de la segunda mesa y de la primera, que este oficio lo hagan los sacerdotes y los clérigos, sin poner a prueba a los hermanos, que no deben ser despreciados (Al P. Peri, Carmañola, 2977-1638).
3. La Religión en la que no hay obediencia no se puede llamar Religión (Al P. Costantini, Génova, 3202-1639).
4. En cuanto a la protesta enviada de no querer tener escuela ni ningún otro ejercicio de la Religión dígalas que piensen lo que hacen (Al P. Peri, Génova, Moncallero, 77-1639).
5. Y si acaso hubiese órdenes del Serenísimo Senado de que el P. J. Xto. no fuese Superior, lo que no creo porque me parece religioso tranquilo y modesto... (Al P. Costantini, Génova, 3202-1639).
6. He recibido carta de V. R. del 19 del corriente en la que me pide la lista de algunos padres nuestros, muertos en opinión de santidad, de los cuales ahora le mando el nombre de cuatro, que fueron de los primeros: el P. Tomás de la Visitación, español, primero llamado de la Victoria, de Sevilla, muerto en Moricone en 1622. El segundo, el P. Lorenzo de la Cruz, llamado en el siglo Santillo, de Espoleto, muerto en Narni el 1 de junio de 1622. El tercero, y primero de los Hermanos, Juan de S. Carlos, y por la grandísima devoción de la Pasión de Cristo, llamado de la Pasión, en el siglo J. Macario, muerto en Poli en 1643. El cuarto, y segundo Hermano, Luis de S. Bartolomé, llamado en el siglo Levato de Bérgamo, muerto en Roma en 1636. Todos los cuales manifestaron grandísimas señales de santidad tanto en vida como en la muerte (Al P. J. F. Apa, Florencia, 4238-1644).
7. Pido al Señor le otorgue el espíritu y la gracia de decir su santa primera misa con el fervor que conviene y con acrecentamiento continuo de bien en mejor (Al P. Pennazzi, Nápoles, 4239-1644).

672

1. *La ayuda en el camino*

- a) El cristiano necesita actualizar su vida de fe, y encontrar espacios donde el gozo del reencuentro con el amor de su Señor y con la compañía de sus hermanos le anime a seguir adelante. Por eso la vida cristiana tiene su fuente y culmen en la Palabra y los Sacramentos, especialmente la Eucaristía.
- b) Es importante que la vida cristiana venga verificada por la liturgia. Porque entonces:
 - el creyente no se pierde en moralismos, pietismos o psicologismos, sino que se acerca a las corrientes profundas de la fe;
 - se realiza la unificación de la persona, integrando cuerpo, mente y espíritu;
 - se puede vivir una moral centrada en Cristo y vivificada por la contemplación;
 - el compromiso de la persona se ensancha hasta la vida eterna.
- c) La participación en la vida cristiana y sacramental, se puede hacer: o bien en las asambleas dominicales, que suelen ser casi siempre formalistas e impersonales, pero que hay que vivir con ojos de fe que saben ver más allá de las dimensiones meramente sociales; o bien en comunidades cristianas que apuestan por un nuevo modelo de Iglesia, mucho más consciente y personal, donde la manifestación de la fe es más viva, y donde el compromiso ha de hacerse más personal y vivo.
- d) Conviene, no obstante, un cierto equilibrio en la vida diaria entre las dimensiones comunitarias de la fe, que se viven en la liturgia, y las personales, las que respetan el proceso personal y el contexto secular. Todo ello depende de la historia personal, de los contextos en que se vive, de los carismas y vocación recibidos. Pero siempre hay que tener cuidado de no caer en un intimismo grupal que no llega a hacerse compromiso solidario, ni en una vida que no crea lazos eclesiales.

2. *Las dificultades de Génova*

El decreto de Urbano VIII sobre los clérigos operarios no fue aceptado por la Provincia de Génova, por lo que Calasanz tuvo que enviar al P. Costantini como Visitador para reprimir el orgullo de algunos y hacerles obedecer acudiendo incluso a la amenaza de la cárcel, si fuera necesario. Más adelante, el 24 de diciembre escribirá de nuevo el santo al Visitador animándole a emplear los castigos corporales y espirituales contra los contumaces. Estos tales no sólo no habían aceptado al Visitador sino que habían recurrido contra él al Senado de la ciudad. Fue entonces cuando el santo escribió también al Senado pidiendo protección para Costantini y ayuda para que los PP. de Génova aceptaran el Breve del Papa.

673

27 de noviembre

1. No sé si habrá comenzado ya a conocer a esos Srs. amigos y bienhechores de nuestra obra. Le recomiendo encarecidamente que, si desea negociar con provecho y mérito propio y bien de la Religión, procure antes tratar de estar a bien con Dios, del cual depende todo nuestro bien. Para hacer esto como se debe el único remedio es comunicar al Superior, que es el P. Pedro, todos sus sentimientos interiores, a fin de que el enemigo no le pueda vencer en cosa alguna. Si hace esto, encontrará una gran paz interior, que es un gran tesoro. Yo no dejaré de pedir al Señor que le tenga de su mano piadosa. No deje V. R. por su parte de obrar según mi consejo (Al P. Cherubini, Nápoles, 736-1627).
2. Dirá al H. Lucio que no le puedo responder por la brevedad del tiempo, pero que atienda con mucha diligencia a la obra de forma que obtenga provecho para su alma empleando la virtud de la paciencia y de la caridad con todos; así hará las cosas con provecho suyo espiritual y con buen ejemplo para todos (Al P. Reale, Careare, 737-1627).
3. Yo creo que si no se emplea tanto rigor como usaba el P. N. (Tencani) que algunas veces era demasiado, no se irán los alumnos, a quienes se debe alejar de las vanidades con la frecuencia de los sacramentos y con exhortaciones familiares, hechas con amor de padre (Al P. Costantini, Nursia, 738-1627).
4. Estoy seguro de que en ausencia del P. Castilla se portará tan bien con los de casa que todos le tendrán afecto y no aversión; es preciso emplear con todos palabras que manifiesten caridad y que cuanto se hace o dice, todo es por su bien, para que ellos puedan ir con mayor confianza a reconciliarse y confesarse con Ud., que así se gana el ánimo de todos (Al P. Bandoni, Frascati, 1535-1630).
5. Me parece que es necesario que quien desea hacer cosa grata a Dios y servicio útil al prójimo sea verdadero despreciador de todo lo terreno y tenga su esperanza en sólo Dios (Al P. Alacchi, Venecia, 1922-1632).
6. Insista mucho en que todos los alumnos sean bien enseñados no sólo en las letras, sino en el santo temor de Dios, y V.R. visite con frecuencia las escuelas y los maestros que esto es más importante para impetrar de Dios lo necesario que tener muchos confesores en nuestras iglesias; tenga esta verdad por segura, y verán el resultado si ejercitan este oficio con santa caridad (Al P. Fedele, Nápoles, 2979-1638).
7. Si el P. Antonio de S. Ignacio Neri que ha recurrido a V. lima. muestra deseo de ser un perfecto religioso, y cree que no se puede conseguir en esta nuestra Religión este deseo suyo, podrá escribirle que elija otra Religión aún más laxa, que desde aquí se le pasará la gracia o facultad sin gastar dinero, que me parece camino más conveniente para la salvación de su alma que el volver al siglo (Al obispo de Rímini, 3789-1641).

674

1. *El fundamento de la vida*

En esta vida sacramental que acompaña al cristiano y en la que vive, el fundamento es el Bautismo. El creyente experimenta que el rito, recibido normalmente de niño, no ha quedado en simple rito, sino que ha sido una realidad actualizada personalmente a lo largo del proceso. Hoy escuchamos a Pablo:

«¿Qué sacamos de esto? ¡Persistimos en el pecado para que cunda la gracia! ¡De ningún modo! Nosotros que hemos muerto al pecado, ¿cómo vamos a vivir más en pecado? ¿habéis olvidado que todos nosotros, al bautizarnos para vincularnos a Cristo Jesús, nos bautizaron para vincularnos a su muerte? Luego aquella inmersión que nos vinculaba a su muerte nos sepultó con él, para que, así como Cristo fue resucitado de la muerte por el poder del Padre, también nosotros empezáramos una vida nueva. Además, si hemos quedado incorporados a él por una muerte semejante a la suya, ciertamente también lo estaremos por una resurrección semejante. Tened esto presente: el hombre que éramos antes fue crucificado con él; para que se destruyese el individuo pecador y así no seamos más esclavos del pecado porque, cuando uno muere, el pecado pierde todo derecho sobre él.

Ahora bien, por haber muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él, y sabemos que Cristo resucitado de la muerte no muere ya más, que la muerte no tiene dominio sobre él. Porque su morir fue un morir al pecado de una vez para siempre; en cambio, su vivir es un vivir para Dios. Pues lo mismo vosotros, haceos cuenta de que estáis muertos al pecado y que vivís para Dios en unión con Cristo Jesús.

Por consiguiente, no reine más el pecado en vuestro ser mortal, obedeciendo vosotros a sus deseos, ni tengáis más vuestro cuerpo a su disposición como instrumento para la injusticia; no, poneos a disposición de Dios, como muertos que han vuelto a la vida, y sea vuestro cuerpo instrumento para la honradez al servicio de Dios. El pecado no tendrá dominio sobre vosotros, porque ya no estáis en régimen de Ley, sino en régimen de gracia» (Rom 6,1-14).

2. *El P. Antonio Arate*

Era natural de Génova; recibió el hábito de las Escuelas Pías en 1628 en su ciudad natal, emitió los votos solemnes dos años más tarde, en 1630, en Roma, y fue ordenado sacerdote cerca de Nápoles, en Vico Equense en 1633. En 1639, estando en Liguria, aparece distanciado del Fundador y amigo del P. Mario Sozzi. En 1640 apostata de la Religión, huyendo a Carmañola, casa que había sido ya abandonada, y reside también en otras regiones. Después de diversos intentos fallidos de pasar a otra Religión, en 1646 pasa al clero secular. La carta de hoy del santo sobre el P. Antonio, va dirigida al obispo de Rímini, y en ella se ve el problema del P. Aratá planteado en muy buenos términos por el Fundador.

675

28 de noviembre

1. Dos horas después de haber salido V. R. de Roma, me trajo un joven de parte del P. Caravita un pliego con dos cartas de V. R. y una del P. Octavio, a quien he respondido y la respuesta va con la presente. Procure que se quite de la cabeza el querer ir al pueblo, pues en esta ocasión es una tentación manifiesta, y que ponga toda diligencia, como yo le escribo, en encauzar a los alumnos a la escuela, al oratorio y a la frecuencia de sacramentos, y vea de hacer una sola clase, aunque a los dos o tres más inteligentes podría darles tres o cuatro renglones más de latín que a los otros, pero todos deben oír y estudiar las mismas lecciones, y que no tenga escrúpulos de enseñar como le parezca más conveniente, como sé que lo hace (al P. Castilla, Frasead, 368-1625).

2. He visto lo que me escribe sobre la casa y las escuelas y tengo gran consuelo de que están en santa paz y que todos se comportan bien; en lo que dice de comer en el tiempo de recreo, no se haga de ninguna manera, que ni siquiera lo hacen las Religiones relajadas, y sería una falta tal que luego lo pedirían por obligación; cuando al Superior le parezca dar algo por recreo, sea en la mesa y no fuera de ella; en el recreo o bien se cante o se trate de lo leído en la mesa o del modo de remediar algo de las escuelas o de las ceremonias de la misa, y así será recreo útil al espíritu y el de la mesa al cuerpo que de otra manera se impediría el del espíritu (Al P. Bandoni, Frascati, 1536-1630).

3. Me desagrada que ahí no le empleen de acuerdo con su talento, sobre todo en la educación de los novicios, pero es tal la situación que es necesario conformarse con ello, esperando que pronto volverán las cosas a su ser. Entre tanto conviene que V.R. y todos aquellos que desean la paz común de la religión tengan paciencia (Al P. V. Berro, Nápoles, 4143-1643).

676

1. *Fuertes en el Espíritu*

El creyente no sólo ha sido bautizado en Cristo Jesús, sino que viene constantemente ayudado, robustecido y fortificado por su Espíritu. También él ha tenido su Pentecostés; su vida consiste ahora en estar abierto y ser dócil a lo que le dicta el Espíritu Santo. Está bajo la guía del Espíritu; es El quien tiene las riendas de su vida. Tiene que obrar constantemente según los caminos marcados por el Espíritu Santo, y es que ser cristiano consiste en vivir bajo la moción del Espíritu, porque ya nadie enseñará a nadie, sino que todos seremos enseñados por Dios. Escuchemos la Palabra:

«Si me amáis, guardaréis mis mandamientos y entonces pediré yo al Padre que os dé otro abogado que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad» (Jo 14,16).

«Cuando venga el abogado que os voy a enviar de parte de mi Padre, el Espíritu de verdad que procede del Padre, él será testigo en mi causa» (Jo, 15,26).

«Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os irá guiando en la verdad toda, porque no hablará en su nombre, sino comunicará lo que le digan y os interpretará lo que vaya viniendo» (Jo 16,13).

«Porque los que se dejan dirigir por los bajos instintos tienden a lo bajo, mientras que los que se dejan dirigir por el Espíritu tienden a lo propio del Espíritu; de hecho, los bajos instintos tienden a la muerte; el Espíritu, en cambio, a la vida y a la paz» (Rom 8, 5-6).

«Quiero decir: proceded guiados por el Espíritu y nunca cederéis a deseos rastreros. Mirad, los objetivos de los bajos instintos son opuestos al Espíritu y los del Espíritu a los bajos instintos, porque los dos están en conflicto. Resultado, que no podéis hacer lo que quisierais. En cambio, si os dejáis llevar por el Espíritu, no estáis sometidos a la ley... El fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, tolerancia, agrado, generosidad, lealtad, sencillez, dominio de sí. Contra esto no hay ley que valga. Los que son de Cristo Jesús han crucificado sus bajos instintos con sus pasiones y deseos» (Gal 5, 16-24).

2. *La vida común*

El santo atendió con mucho empeño a la vida comunitaria de sus religiosos. Estaba convencido que era un elemento fundamenta! para llegar a la perfección. En los ratos de compartir la presencia comunitaria estaba atento a que no surgieran discusiones, y algunas anécdotas de su vida proceden de situaciones en las que trataba de llevar la conversación por otros derroteros. Quería que los recreos fueran momentos de alegría y provecho espiritual; impedía cualquier juego que le pareciera no adecuado a religiosos —con categorías de aquel entonces—, y favorecía todo lo que podía contribuir a dar alegría a la comunidad. Dio normas de discernimiento comunitario, y subrayó las virtudes comunitarias, aunque no escribió ningún capítulo en sus Constituciones sobre la vida comunitaria.

677

29 de noviembre

1. *Reconciliados día a día*

1. Mientras vivimos en esta vida miserable estamos sometidos a muchas cosas adversas que se deben aceptar de la mano de Dios y no de las causas instrumentales que son con frecuencia personas envidiosas engañadas por el enemigo (Al P. Peri, Savona, 2638-1636).

2. Le digo que obrará santamente si se sabe acomodar a los tiempos presentes; espero que estos señores cardenales resolverán a favor de la Religión aunque hay algunos que procuran la ruina total del Instituto. Yo iré avisando cuanto sucede con toda verdad, y entre tanto es necesario que todos encomendemos nuestros asuntos a S.D.M. para que suceda lo que sea a mayor gloria suya (Al P. Grien, Palermo, 4240-1644).

3. Tendré muy a bien que nuestros jóvenes atiendan primero al propio provecho del espíritu y luego de las letras; y no dejaré de pedir que el Señor le dé espíritu en provecho de la Religión (ídem).

El cristiano que realiza su aventura de fe día a día, se encuentra pecador, y recibe el perdón de su Dios. Tan grande es el amor que incluso ha institucionalizado el perdón. No para que lo manipulemos o nos aprovechemos de él, sino como signo de que incluso el perdón antecede al mismo pecado. Uno no puede ser más amado. Oigamos la Palabra:

«En esto, le presentaron un paralítico echado en un catre. Viendo la fe que tenían, Jesús dijo al paralítico: ¡Animo, hijo! Se te perdonan tus pecados» (Mt 9,2).

«¿Ves esta mujer? Cuando yo entré en tu casa no me ofreciste agua para los pies; ella, en cambio, me ha regado los pies con sus lágrimas y me los ha secado con su pelo. Tú no me besaste; ella, en cambio, desde que entré no ha dejado de besarme los pies. Tú no me echaste ungüento en la cabeza; ella, en cambio, me ha ungido los pies con perfume. Por eso te digo, cuando muestra tanto agradecimiento es que le han perdonado sus pecados que son muchos; en cambio, a! que poco se le perdona, poco tiene que agradecer. Y a ella le dijo: Tus pecados están perdonados» (Le 7,44-48).

«Entonces se puso en camino para casa de su padre: su padre lo vio de lejos y se enterneció; salió corriendo, se le echó al cuello y lo cubrió de besos. El hijo empezó: Padre, he ofendido a Dios y te he ofendido a ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo. Pero el padre les mandó a los criados: Sacad en seguida el mejor traje y vestido; ponedle un anillo en el dedo y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y matadlo; celebremos el banquete, porque este hijo mío se había muerto y ha vuelto a vivir; se había perdido y se le ha encontrado» (Le 15,20-24).

«Pues si perdonáis sus culpas a los demás, también vuestro Padre del cielo os perdonará a vosotros. Pero si no perdonáis a los demás, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras culpas» (Mt 6,14-15).

«Bendito seas, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque, si has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, se las has revelado a la gente sencilla; sí, Padre, bendito seas, por haberte parecido esto bien» (Mt 11,25-26).

2. *El colegio de Savona*

Con el fin de extender las Escuelas Pías en Liguria, Calasanz fundó en 1622 el colegio de Savona. El P. Berro lo narra con toda clase de detalles en sus «Memorias». El Fundador llegó a Savona, procedente de Livorno el 7 de abril de 1623. El 10 partió para Careare, pero volvió a Savona para establecer allí el Noviciado, cosa que hizo el 22 de abril de ese mismo año. El 10 de julio de 1623 Calasanz extendió la patente de Provincial en favor del P. Casani, quedando constituida así la Provincia de Liguria.

678

679

30 de noviembre

1. He visto lo que me escribe sobre las escuelas y me parece que se han comenzado muy débilmente; quisiera los mejores sujetos de la Religión porque de ellas depende el buen o mal nombre de las escuelas (Al P. Castilla, Roma, 54-1620).
2. Deseo al P. Octavio que emplee todo su empeño en dar satisfacción a los escolares; no se deje tentar ahora por el pensamiento de ir al pueblo, sino huya cualquier cosa que le pueda causar inquietud y confórmese con la voluntad de Dios. Le recomiendo las escuelas y la casa; procure visitarlas a menudo y animar a los escolares al estudio (Al P. Castilla, Frascati, 369-1625).
3. Dígale al H. Domingo que estimo la obediencia más que todos los epigramas del mundo; si él no lo aprende voluntariamente, yo se lo enseñaré de otra manera. Aquí todos los clérigos están en un estudio y los Hermanos todos juntos en otro, y se acomodan a la voluntad del Superior (Al P. Castilla, Frascati, 1004-1628).
4. Deseo ardientemente que aprendan ahí muchos a escribir bien y también ábaco, pues es muy necesario entre nosotros ese ejercicio y sería preciso que también aprendieran los clérigos a escribir bien. En invierno pueden emplear una media hora después de comer y por la noche mucho más (Al P. Cherubini, Nápoles, 1537-1630).
5. Estas pocas líneas que le escribo, las escribo con verdadero amor y corazón de padre espiritual que le deseo el verdadero bien como para mí mismo. He oído que no asiste y no se preocupa sino muy poco de la oración siendo éste el único medio necesario para conseguir la misericordia de Dios, como dice el profeta: «Benedictus Deus qui no amovit orationem meam et misericordiam suam a me», y procure remediar la falta que haya en esto con toda diligencia y como Superior vaya delante de los súbditos con la exhortación y el ejemplo, pues hará más con un grado de ejemplo que con muchos de exhortación y debe hacerlo, siendo joven y estando sano (ídem).
6. Ayer tarde, que fue jueves, habiendo un gran número de personas en la plaza Navona hacia las 22 aparecieron en el aire dos estrellas con la admiración de todos los que estuvieron mirando hasta que poco a poco se fueron unidas y luego desaparecieron. El Señor haga que sea para misericordia de esta ciudad; había dos de los nuestros (ídem).
7. En cuanto al noviciado deben tener en cuenta la calidad de los sujetos que acogen y tenerlos muy separados de los profesos, y enseñarles a hacer oración mental para que se formen con espíritu, tratando de ello V. R. con el P. Marcos Manzella (Al P. Trabuco, Nápoles, 3801-1641).

680

Í

1. *Alimentados con su Cuerpo*

El creyente recorre el camino confortado por el perdón de Dios, y alimentado por el viático del Cuerpo y la Sangre de Jesús.

«Mientras comían, Jesús cogió pan, pronunció la bendición y lo partió; luego lo dio a sus discípulos, diciendo: Tomad y comed; esto es mi cuerpo. Y cogiendo una copa, pronunció la acción de gracias y se la pasó, diciendo: Bebed todos, que esta es mi sangre, la sangre de la alianza, que se derrama por todos para el perdón de los pecados. Os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid hasta que llegue el día en que lo beba con vosotros, pero nuevo, en el reino de mi Padre» (Mt 26,26-29).

«Examínesse cada uno a sí mismo antes de comer el pan y beber de la copa, porque el que come y bebe sin apreciar el cuerpo, se come y bebe su propia sentencia. Esa es la razón de que haya entre vosotros muchos achacosos y enfermos y de que hayan muerto tantos; si nos juzgáramos debidamente nosotros, no nos juzgarían, aunque si el Señor nos juzga es para corregirnos, para que no salgamos condenados con el mundo» (1Cor 11,28-32).

«Si no coméis la carne y no bebéis la sangre de este Hombre, no tendréis vida en vosotros. Quien come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré el último día, porque mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida. Quien come mi carne y bebe mi sangre sigue conmigo y yo con él» (Jo 6,53-56).

2. *El P. Marcos Manzella*

Nació en Pulcino, provincia de Nápoles; vistió la sotana escolapia en Roma, en 1630, e hizo la profesión de votos solemnes en Nápoles, en la casa de la Duchesca, en mayo de 1632. Permaneció en esa casa hasta 1638 en que el Fundador lo llamó a Roma para que se ordenara sacerdote, cosa que hizo en diciembre de dicho año; a continuación volvió a la Duchesca. Al estar enfermo de los pulmones el Fundador lo eximió de la escuela y le encargó de la iglesia como sacristán y confesor. Fue también Maestro de novicios en 1640 y Vicerrector. En 1641 se le nombró confesor de las monjas de Santa María Egipcíaca y desde noviembre de 1642 fue Rector de la Duchesca, donde se preocupó de catequizar en nuestra iglesia a los niños pobres, siendo muy celoso de la observancia y solícito en atender al noviciado. En 1643 Pietrasanta y los nuevos Superiores de la Orden le confirman como Superior y, aunque contra su voluntad, permanece más de año y medio. Después de la reducción de la Orden, obtuvo el Breve para pasar al clero secular, aunque no lo hizo efectivo. En 1648 fue nombrado de nuevo confesor de las monjas de Santa María Egipcíaca, y se trasladó a residir allí. Murió en Nápoles en julio de 1656 atendiendo a los apestados.

